



SOMARIS

GUSTAVO PEREIRA

SOMARIS

GUSTAVO PEREIRA

SOMARIS



1ª edición, Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2022

Somaris

© Gustavo Pereira

Diseño, diagramación y montaje: Clementina Cortés

Apartado Postal 1040, Caracas, Venezuela

Telefax: (0212) 485.0444

www.monteavila.gob.ve

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal N° DC2022001585

ISBN: 978-980-01-2341-6

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

AL LECTOR

Este libro recoge el conjunto de somaris publicados a lo largo de varias décadas hasta hoy, además de otros inéditos. Dada su extensión intimidatoria lo he dividido en cinco secciones y a fin de facilitar la ubicación de cada texto, estos se ordenan por orden alfabético, salvo los dos primeros somaris de las secciones “La vida que pasa” y “Somaris para espantar fantasmas”, que fungen como guías de rutas de las mismas. En sitio aparte se incluyen las referencias bibliográficas, excepto las que corresponden a los textos inéditos que conforman un libro todavía innominado.

Una breve nota preliminar intenta definir y delimitar lo que es o pretende ser el pequeño poema o artefacto.

GP

DE UNO A OTRO SOMARI

Fidel Flores

Es en el libro *Poesía de qué* (1970), donde Gustavo Pereira postula por primera vez la idea del “somari”, en ese momento a manera de título de un poema. Cuatro años más tarde aparecerá *El libro de los somaris*, para darle corporeidad a la palabra la cual se afirmará en toda su obra posterior. Desde la aparición de este libro, la atención que convoca la poesía de Pereira es mayor, se multiplica. Ramón Palomares escribió en 1966: “De los jóvenes poetas que hoy andan entre los veinte y treinta años, Gustavo Pereira se destaca nítidamente por su recia personalidad creadora”. Es la época posterior a la edición de *Preparativos de viaje*, y si es cierto que su poesía ha sido muy bien ponderada, con los somaris hace explosión un enigma, un rayo incesante que cobra matices diversos para configurar a su alrededor un universo poético de múltiples lecturas.

En una nota de 1974, Juana de Ávila se pregunta “¿Qué son somaris?”, interrogante que también se plantea Ludovico Silva y a la que le daba respuesta señalando que “En vano se buscará esta palabra en los diccionarios. Se trata probablemente de un neologismo inventado por él”. El intento por

penetrar y alcanzar las raíces del somari, ocupa muchas páginas dentro de los estudios que a la obra de Gustavo Pereira le han sido dedicados. El mismo poeta ha contribuido a iluminar (oscurecer) las interpretaciones; dijo, verbigracia, al consultarle Ramón Ordaz sobre su origen: “creo que de la antigua poesía japonesa (de los tankas y de los hai-ku), de la china (de las dinastías Tang y Ming), de la árabe e indostánica, de las canciones y proverbios de los pueblos africanos y asiáticos, de los viejos poetas griegos, de los epigramistas romanos, principalmente Marcial y Catulo, del buen Leonidas, y por último, y en no menor grado –acaso al contrario– de las canciones y mitos de los pueblos indígenas americanos”. La respuesta obviamente constituye un auténtico cosmos cultural que no es extraño al poeta.

De 1974 a hoy, sobre el somari se ha escrito que es “ácido, poco lírico y poco literario”, que es “la obra de un autor profundamente inteligente, con un poder de síntesis verbal”, que es “una forma poética cuyo rasgo esenciales son la brevedad, la parquedad verbal y la sentenciosidad”, que es la “forma de la existencia-conciencia”, que “es amor, violencia, agonía, sabiduría y existencia”, que “tiene un sonido y una apariencia persa (a semejanza de los rubais de Omar Khayyam), aunque con cierto ingenio etimológico podríamos asociarla con la voz griega soma, que significa ‘cuerpo’. En

todo caso se trata de una invención formal, ni más ni menos como la invención del soneto, aunque sin el rigor prosódico de este. El Somari es un poema corto, que a menudo se confunde con el refrán y el aforismo de carácter sentencioso, paremiológico y parco de recurso”, que es “un ejemplo de precisión, de lograda brevedad poética (...). El poeta le quita a sus somaris todo elemento fútil, todo adorno complaciente, todo retoricismo”, que es “fragmento somático de una extensión no tangible que habita los predios de un sentir individual y solitario”, que “más que un recurso técnico es una ingeniosa construcción mediante la cual el poeta formula y modela su propio lenguaje poético”, que es “rito, un recuento de sensaciones, de ambigüedades”, que es “una suerte de aforismos líricos, sentencias protestatarias, dijes, juegos de palabra e intención”.

Cada comentario o estudio sobre la obra de Pereira amerita detenerse en los somaris, acercársele, proponer –casi como una aventura– una nueva definición; sin embargo el somari está allí, se asoma y volvemos a preguntarnos ¿qué es el somari? Dando lugar al reencuentro con lo dicho y lo que el somari nos ofrece hoy, su recorrido y ordenamiento como un cuerpo poético personal que desde su brevedad inicial, sin romper con su sentido, se extiende, desafía la brevedad, nos revela un nuevo instante y lleva a pensar que el somari

es un estado del espíritu. Lectura. Lecturas múltiples que no cesan, una propiciará otra. Eso intenta esta selección de somaris que hoy presentamos. Partimos del somari inicial: “Las cosas de arriba/ parecen caer/ Y las de abajo subir.”, siguiendo la fecha de aparición de cada libro y el orden del poema dentro del mismo, ¿cuál es la intención? Ninguna o todas.

Nota introductoria al libro *Somari nuestro de cada día*

(selección de Fidel Flores, Septiembre 2007).

SI RAMOS SUMARAN SOMARIS

A lo largo y ancho de su obra poética figuran alrededor de medio millar de lo que se identificarían, según su autor, como «somarís», creados durante medio siglo. Se tratan, más o menos, de «pequeños artefactos» de naturaleza autóctona, «poemas breves» de un espíritu rebelde y libertario, lúcidas «epifanías» de una sencillez abrumadora, de día y de noche, entre el mismo momento y la eternidad. O sea: el cuore de su quehacer poético. Un acantilado estelar. Una embarcación. Refugio y asamblea permanente. Piedra que vuela o alta gaviota silenciosa. Conversaciones ubérrimas. Sonrisa de sol. ¿Somos sus palabras? Se pregunta la brisa salubre de la mar. La nave responde discretamente: Tal vez.

Hay pocos poetas como Gustavo Pereira que plasman un bloque errático dentro de su obra, algo así como una obra de la obra o una obra alternativa entre su vasta obra de vida, entremedio de todo, para ser exacto, y la esculpen, poquito a poquito, siempre y cuando son llamados a recibir el frágil obsequio, a percibir el amor, a aprehender el misterio, y la escriben sucesivamente.

Obsesión, dirán unos; sueños aleatorios que retornan, otros; sin embargo, nos sorprende cada vez su riqueza imaginaria,

los registros múltiples de una fantasía creadora que sabe tanto más cuanto menos ignora, que en el tanteo sensible ve una forma respetuosa de conocerse a sí mismo, una trocha apasionada para orientarse en la penumbra, sí, en el laberinto de uno y el universo.

Para salir de Delhi con un lirio en la mano de la cuerda del corazón hay que tener paciencia de sabio y estar en posesión de una poética extraordinaria como Gustavo Pereira; ambas obtiene en el poetológico cosmos de sus «somaris».

Oriundo de una isla, nos ofrece un archipiélago somariense a nosotros, los atentos de una lectura individual y comunitaria, que, cual ómnibus navegable en el tiempo y el espacio, nos ronde adentro de nosotros mismos.

Helos aquí, luminosos y fraternales, si ramos sumaran somaris.

Tobías Burghardt

PALABRAS PRELIMINARES

Desde hace muchos años, para seguir cierta tradición, el autor de este libro escribe pequeños artefactos que por recato, luego de haberlos llamado “poemas breves”, nombró con una palabra devenida al azar: somaris.

El neologismo sirvió en lo sucesivo para calificar textos de similares propósitos y estructura y así, nacido de las tachaduras implacables a un poema más extenso, el somari fue conformándose bajo un mandato interior: sobreponer a los desbordamientos retóricos y a las cárceles eufónicas y métricas una moderada, pero libre, complicidad con el lector.

La pretensión distaba de ser nueva y yace en los mismos orígenes de la poesía. En algunos idiomas, incluso, el lenguaje poético equivale, más que a brevedad, a concentración y en alemán, por ejemplo, del vocablo *dicht*, que significa denso, concentrado, deriva la palabra *dichtung*, poesía.

Pero a diferencia de otras formas poéticas caracterizadas también por su brevedad como la copla, la décima o la redondilla castellanas, o la “jue ju” y la “lu shi” chinas de la dinastía Tang (antecesores de los “haikús” y “tanks” japoneses) o los “rubais” persas o los sonetos itálicos, cuyas

estructuras responden a normas prosódicas y métricas consagradas por el tiempo, no está sujeto el somari a preceptiva alguna, Tampoco conlleva intención precisa como los epigramas griegos y romanos, ni propósito moralizador como los yambos que en la antigua Grecia cultivara Arquíloco de Paros con tanta devoción, sino que lo caracteriza, del mismo modo que a los haravís incas y otras manifestaciones poéticas de nuestros pueblos originarios, amén de la brevedad o la anhelada concisión, su libertad formal, su poliantea y casi siempre su laconismo. Es, para decirlo en pocas palabras, un poema breve sin preceptiva.

Agrupados y en su conjunto como en este libro, y haciendo honor al confuso y disparatado *tempo impaziente* que nos acosa y nos agosta, no pretenden ser más que nimias y pasajeras escaramuzas que intentan conciliar, como modesto tributo a la sinrazón de nuestros días, la fugacidad del vivir con la calma de la contemplación, la solemnidad con el humor, el extravío con el reencuentro, la reflexión con la insensatez, el escepticismo con la insubordinación, la tristeza con la alegría y a veces, por qué no, el desamor con todo destello de estremecimiento compartido.

GP

LA VIDA QUE PASA

SOMARI

Hay una página
en que nada está escrito
En que todo ha sido librado a la vida

Hay un mar
que se navega en la muerte
hacia el principio o hacia el fin.

UN SOÑADOR ES UN PISTOLA

Un soñador es un pistola
que dispara por las noches sus luces de bengala

Un idiota perfecto es un idiota
con cara pies barriga y todo eso.

A LOS DE OTROS PLANETAS

Aunque parezca cierto
Quienes mandan aquí no son las vacas.

A UNA DAMA CON SOMBRERO

El sombrero que no uso me protege del sol
pero el tuyo es inútil como la Gran Muralla

¿Tu peluca nocturna te sirve de sombrilla
o sólo la utilizas para espantar fantasmas?

Acuden a la fiesta gorriones distinguidos
recatados banqueros parleros guacamayos
trapeceistas de circo retirados por viejos
y una que otra belleza

Pero tú nos deslumbras entre todos
con tu nido de pájaros que cantan
anunciando la aurora!

ANTISOMARI DE LOS POCOS

Los retretes no viven de ilusiones
pero poco les falta

Las legumbres no son panzas de cerdo
pero poco les falta

Los ebrios los idiotas los poetas
no conocen de fastos ni neutrones
pero poco les falta

Los malvados no suelen confundirse
pero poco les falta

Poco le falta al buey para ser ángel
Poco al sepulturero para sastre.

ANTISOMARI DEL VATICINIO

Tu blasfemia Rufiano forma parte
de la soga retórica
con la que te ahorcarás.

ASPIRACIONES DE LETRADO

Aprender un idioma para estarse callado

Callar

por ejemplo
en sánscrito.

AUN CLEOPATRA PUDO ESCOGER

Aun Cleopatra pudo escoger entre
el veneno
 de la serpiente
Y el de Roma

AVISOS CLASIFICADOS

Se cuecen trozos de alma
Se alquila un apartamento vacío.

BODEGÓN

Doce dedos rojos sobre el blanco mantel dejan
caer sus destilerías sus lágrimas
Y la mesa se queda triste y las patas
de las sillas se duelen las pobres y las cáscaras de
tomate
simulan sangrar.

CADA CUERDA A SONAR

Y sin embargo compañeros silbamos y reímos
cantamos brindamos por la vida
temblamos de emoción nos deshacemos
en puras esperanzas

Y sin embargo despegamos
nutrimos el espíritu
nos batimos
Cada cuerda a sonar su melodía
Cada palabra dicha con ternura
jugosa como un mango

Y sin embargo nos estremecemos
ante todo.

CALCULANDO EN FRÍO

Calculando en bien frío
como quien cose religiosamente su desdicha cada mañana
antes de

abrir ventanas y tormentos

Calculando

digo

en helado

todo cuanto acontece a usted y a mí
pedazo a pedazo de nuestra existencia

¿no es verdad que los cuentos son los mismos?

CANCIÓN SOLIDARIA

Esa música que penetra mis huesos este violín que sangra
o llama en la noche solitaria
a alguien o a nadie o a aquella que tembló
y tuvo el frío o el calor de mis brazos
también bajará a otras profundidades también tocará otros
huesos
también será una canción solidaria y melancólica y terrible.

CARTEL DE LA ALEGRÍA

La muerte debe ser vencida
La miseria echada
Que haya pájaros en cada pecho.

COMIENZO DE LA HISTORIA

Los niños
 que retozan
 en la plaza
podrán vivir
 (si lo intentamos)
 la vida verdadera.

CUADERNO TERRESTRE

No hay histerias ni odios
Simplemente repaso mi cuaderno terrestre
y allí encuentro alfileres
costumbres
torpezas
palabras simplemente
Y malos días tristeza
Y buenos pantalón
Y oscuros ramalazos sin arte ni concierto
e invisibles derrotas no sumadas al alma.

DESPUÉS DE TODO ALGUIEN SILBA

La calle se desangra en tiniebla y descorre su velo
al borde de las lágrimas

Luces luces ¿quién cubrió
de rojo las azoteas?

¿Quién me dio esta cabeza
por donde pasan sigilosas cabezas?

Después de todo alguien silba

Mientras uno se va
algún lejano reloj de iglesia suena.

DESTAPO UNA CERVEZA SALGO DE CASA

Destapo una cerveza salgo
de casa
Vuelvo los ojos a mi pasado Recapitulo
¡qué fácil
se reducen a nada los años!

Si cada poro
de mi cuerpo hablara
no escribiría
estas cosas.

EL CIELO ILUMINADO

Nada de cuanto ocurre conduce a nada dijo Lao Ming
salvo al final
(Pero Lao Ming sigue entre nosotros).

EL DINERO AYUDA

El dinero ayuda
a mantener cierto equilibrio
entre los grandes imbéciles
y los grandes carajos.

EL GRAN ESPECTÁCULO

Bástenos por ahora la quimera (al fin
y al cabo inofensiva)
El espectáculo se restablece
y la fiesta sigue como siempre

Reina suntuaria y grácil la gran carpa
donde todos deliran
y cada tajo en lo profundo de cada quien horada
hasta precipitarlo en el cortejo

No hay llanto que haga ruido.

EL HILO EN EL DEDO

Con la misma vara con que mido a otros
soy medido por otros
Esto no debo olvidarlo.

EL INADVERTIDO

Poseído
por
palabras
que
no
tienen
sentido

Reflejo
de
espejismo
cuya
presencia
nadie
puede
probar.

EL OSCURO

Cuando me habita el otro que soy salgo de casa vuelvo
a ser el amable señor de

las sonrisas

los cumplidos

reparto mis nuevas golosinas condesciendo

Pero a veces me asalta el estupor

Tórnome a mis amadas sepulturas

y soy de nuevo el torpe

el solitario sueño des-

humano el preferido

de los viejos papeles

el estúpido insomne al que la noche

hace inútil

cartapacio.

ENTREMOS EN MATERIA

A José Lira Sosa

Tienen razón El mundo es una infamia

Entremos en materia

Los dolores existen
La pesadumbre humana nos engulle
Se desangran a un golpe de tinaja
las uñas y el sombrero

Tienen razón Los tiempos son terribles

Pero no está demás servirse un trago.

EPIGRAMA

No debiste vivir
pero la inexistencia te aborrece

Así que muerdes y defecas
segundo tras segundo
como si te perteneciera la eternidad.

EPITAFIO PARA SER COLOCADO EN LA TUMBA
DE CHAPLIN

Puesto que no puedo reír como antes
permítanme esta forma
de mostrar los dientes
como se debe.

EPITAFIO

Prohibido hacer comentarios sobre el difunto.

ESCRITO EN LA ARENA

Única misión
dejar rastros...

ESCRITO EN LA TUMBA

Q.E.P.D.

(¿Quién lo duda?)

ESTO TERMINARÁ

Esto terminará Esta torpe
 ristra de vida va a terminar Algo se alzaré
 sobre las idioteces sobre el mapa de nuestra derrota
Algo se alzaré sobre la tristeza como brasa
hasta las futuras barricadas hasta los ojos cerrados
 hasta las calles llenas de pobres y esclavos
Algo se alzaré como entre enero
y febrero las tormentas
o como en diciembre la invencible
 alegría
 de los niños.

ESTOY A BRINCASALTOS

Estoy a brincasaltos

Perplejo

Tan pronto me río como estallo en llanto

Tan pronto ruedo como soy piedra enterrada

Sé que detrás de esto

hay un orden de cosas

Un estado

que lo propicia.

FRASEOLOGÍA DE LA DERROTA

La visión de un fracaso alimenta los otros
y la victoria puede pesar como un orgullo

Pero me encandilan las lágrimas
No el halo de la gloria.

HAY LA PALABRA QUE SE DICE Y LA QUE SE LEE

Hay la palabra que se dice y la que se lee
Entre ambas existe el abismo
y una delgada cuerda.

HISTORIA ÍNTIMA

Pasados los diez fui otro
 pero a los veinte era el mismo
Pasados los treinta no era el mismo
 pero tampoco fui otro
A los cuarenta comenzó la cosa
 pero a los cincuenta no sabía qué
Pasados los sesenta parecí otro
 pero a los setenta seguía siendo el mismo
A los ochenta todo fue ganancia
 que no supe muy bien qué era
hasta pasados los cien
 en que se es sólo historia íntima.

HISTORIAS

Abrir la boca y decir torpezas

Cerrarla o ser piedra

bajo rastro humano

Buey que mira el suelo

mientras carga

puñales y sudarios

y leche o lágrima

y también un millón de historias vivas y hondas.

HOJA SECA QUE EL VIENTO ARRASTRA

Hoja seca que el viento arrastra
¿qué otro verdor
ayudarás a nacer?

INTERIOR CON PREGUNTAS Y UNA JARRA

Hoy habrá nuevo trámite que impida
al sol salir y al crótalo ignorarse
Una sesión de magos sin magia ni auditorio
deslumbrará a los tontos
¿pero a qué tanta farsa de vanas contriciones?
¿a qué vienen los golpes a aferrarse?
Si la jarra con vino se hace añicos
y derramarse es el destino
del amor y el olvido
¿por qué tanto alboroto?
¿no es tal lo que prescribe la dialéctica?

INVENTARIO DE LAS CERTEZAS

No son muchas las certezas que tengo

Sé que la vida bulle y equilibra el vacío

Sé que en el pecho crecen puñales y arrullos en pugna
inexorable

Sé que lo abierto se abre Que lo claro clarea

Sé que el destino se enmascara para burlarse de nosotros

Sé que la vecina tiene un gato y yo un perro
y que entre todos funciona la dialéctica

Sé que el amor existe y que no dura
a menos que se nutra de ausencias

Sé que la razón de vivir es luchar

Que la razón de luchar es vivir
y el resto es un misterio

Sé que no son muchas las certezas que tengo.

LA HISTORIA

Los diarios de hoy son los mismos de ayer
Las noticias siempre son las mismas.

LA PLAZA DONDE LOS NIÑOS SE ABRAZAN

Siempre hay una ruta que conduce al prodigio
La calle donde los pasos se encuentran
 dejados por sus dueños sobre el polvo vacío
La plaza donde los niños se abrazan y sube
 el humo blanco y baja el día.

LEYENDO A CHAR

Leyendo a René Char me dormitaba
entre hojas con lirios o relámpagos

No era en tierra distante La inextricable realidad giraba

Bajaba yo por calles

apacibles y solas
desasido de toda certidumbre

Y Char era el abismo
entre la vida y la delgada

cuerda
de la poesía.

MAR DEL NORTE

Habrá un combate que no se librar 
un náufrago irremediablemente absorto
y un error tachado por la marea

Habrá por las orillas esqueletos amordazados
de aquellos que emprendieron inútiles pasiones
y se predestinaron al olvido

Habrá una sombra extranjera desposeída de destino
y un sabor a flor amarga de las aguas
y un ave del océano escribiendo en redondo la rotación del
mundo.

MI CAMISA HE RESUELTO

Mi camisa he resuelto ser libre
Acudo a ti como a la última reja

NOCTURNO

Cuando las tabernas quedan vacías
el viento de las calles agita el polvo
y juega con los envoltorios
Es el tiempo en que los solitarios recorren la noche
El tiempo en que los borrachos recobran sus delirios
y los vidrios sus dobles
Es el tiempo en que despojadas de humanos
son más humanas las calles
y terribles los sueños.

PARA UNA FLORECILLA SILVESTRE

¡Qué suerte la tuya
que supiste hallar
 sitio
 donde
 respirar!

PRIMERA LECCIÓN DE FILOSOFÍA

Se comienza enunciando el principio del ser
sin tener la certeza que equivalga a existir
ni que hubiera un principio
(pues donde dice ser no significa estar
o por mejor decir
un estar y no ser
o ser no habiendo estado)

De allí brota lo etéreo.

SÍMILES HALLADOS EN UN VIEJO LIBRO CHINO
Y ATRIBUIBLES A HUANG HU

Callado como una sombra
Cierto como la verdad
 Lento como la eternidad
 Raro como la honradez
 Inútil como un estornudo
Encorvado como más allá del horizonte
Viejo como la vanidad.

SI LA PALABRA SIRVE PARA ALGO

A José Ramón Medina

Si la palabra sirve para algo todavía en la tierra
escribamos amistad
 canción
 justicia
alquimia soterrada del amor
caricia abisal cuya fogata interna bulle impúdica
soplo lacerante del sueño fallido y del dolor consciente

Escribamos risa infantil
 deseo frenético
 alegría
y escribamos también melancolía
diáfana soledad
barco inútil echado a deshacerse.

SOLA CARTA SIN MARCA

Sé de un tiempo de gargantas hinchidas De cabellos
al aire entre años sangrientos Un tiempo de demonios
y víctimas

Inmerso en él ejecuto esta suerte

Esta sola carta sin marca

Ocupo el sitio adecuado en el tablero

Resisto

Vivo la verdadera pesadilla

Aunque sé que mañana

deberé despertar

y abrir las ventanas

para que la impaciente viajera penetre.

SOMARI

Acaso

la hoja que cae
conozca el sentido
de saberse inútil.

SOMARI

Apura apura el paso
que no hay hoy ni mañana sino cuando
andamos y caemos

La dicha es levantarse.

SOMARI

Bajo ningún pretexto lamentarse
huirse
condolerse
El viento pasa y corre
como la pesadumbre

(Aunque la estupidez parezca eterna).

SOMARI

Cielo
desnudo
qué
bien
te
ves!

SOMARI

Cuando estuvimos de acuerdo en esto
no nos dijimos media palabra
En cambio ahora
para distanciarnos
¡el grueso Larousse resulta exiguo!

SOMARI

Cuando la mañana penetra en tu casa
abres la puerta y pasa todo el mundo
Y se cierra en paz el rencor
Y se va el mal
Y toda la casa queda iluminada

SOMARI

El inútil intento de acercarse a la verdad
conduce a otros intentos...

SOMARI

El talento
 como la raíz
 hay que mantenerlo oculto.

SOMARI

Hoy amaneció claro como el agua
Mañana tal vez no haya sol

Debo aprender del tiempo
que es salvaje y como un jardín.

SOMARI

La humildad
que no abunda entre los ignorantes
aún es menos frecuente entre doctos.

SOMARI

El arte no está hecho para servir. Sirve porque es arte.

Gramsci

La mano que hace arte está hecha para servir
Lo mismo que la cabeza que gobierna la mano que hace
arte

Así transcurre el mundo de los hombres

Nunca se sabe

quién sirve a quién.

SOMARI

La rosa no es rosa
sino cuando el hombre la mira.

SOMARI

Las ambiciones humanas como el humo
después de sueltas no pueden parar.

SOMARI

Lo imperceptible ama el silencio.

SOMARI

Quienquiera que tú seas
abre los ojos
y mira adentro
Si puedes ver las llamas
trata de no dejarte alcanzar.

SOMARI

Salvo por una o dos revelaciones
un poema no pasa de ser sombra
o argucia
o pobre máscara.

SOMARI

Si los perros supieran de finanzas
los gatos quebrarían.

SOMARI

Si tus pasos te trajeron aquí
deben llevarte allá

No es lo mismo
Pero la distancia es idéntica.

SOMARI

Para Gonzalo Ramírez

Siempre
habrá
quien
al
ver
la
mañana
en
el
patio
deje

abierta
la

puerta.

SOMARI

Sucedo con la garúa
lo que con todo

Nadie puede garantizar que pase de allí.

SOMARI

Todo heroísmo verdadero
es subterráneo y anónimo.

SOMARI

Un poco
apenas algo mínimo de cuanto la vida nos dio
nos pertenece

El resto lo entregamos.

SOMARI BAJO LA CARPA
(segunda versión)

En este circo inmenso y en medio del fandango
sólo nos urde la zozobra
Las luces enciegan
amordazan las sombras
El bullicio prodiga sus demonios
como si el almíbar de otrora punzara en las entrañas

A cada paso en falso sale un rostro borrado por la culpa
o la tristeza
pero otro rostro brota de una carpa en tinieblas.

SOMARI CON BUEN DÍA

Se detuvo en la acera saludó a la vecina miró las pocas
nubes

altas y tenues

de la mañana

y siguió raudo al mar

Era día radiante y había aves y barcos

y en las arenas los cangrejos rastreaban

huellas fulgores sobras

Pensó que un día como éste era de entraña

Como si verdaderamente fuera el primer tren

al mundo que nacía.

SOMARI CON CANCIÓN LEJANA

Repentina tonada que derrama en lo hondo
jirones de otro rostro
Certidumbre que nace y escapa en el viento
Canción emergida en la sangre cual llama sagrada que
yergue
y desata su adagio
amparada en la flor escarlata que se abre en la boca
del alma

Absoluto que nadie ha buscado ni entiende
Potestad misteriosa y pagana que acaso en las sombras
te hiciste garganta de antaño
ven a darme como antes la brasa que avivas y tañes.

SOMARI CON CORBATA

Para Elí Galindo y William Osuna
descorbatados como yo.

La vida con corbata es un desastre
pero sin ella no mejora nada.

SOMARI CON CUERDA DE MANDOLINA

Se requiere de plano ser mastuerzo

para ser esqueleto

Aunque viéndolo bien

más vale ser hueso que espalda

agujero que adobe de castillo

cuerda de mandolina que galope

tejado más cobija que coraza.

SOMARI CON DESILUSIONES

Pregunto en la esquina por la muerte

-“Está en los cerros –dicen-

Se acurruca en el pecho de los pobres”

Pregunto en casa por el mediodía

-“Se llevó hasta la sopa en el pellejo”

¿Y el fulgor de la noche?

-“No viene por aquí”

“Viaja en primera”.

SOMARI CON EQUÍVOCOS

¿Qué sé yo de certezas inequívocas de amores sempiternos
o de pasiones como catedrales?

¿Qué sé de las tormentas del vencido?

¿Qué sé yo de delirios y sepulcros de reinos que se abdican?

¿Qué sé de corazones desgarrados
por la duda o la ausencia o lo indecible?

SOMARI CON HASTÍO

La tinta cotidiana me habla desde el olvido como un mismo
libelo destinado al hastío

Cierro el último libro y en el mapa de viaje
la vida precipita con argucias sus trampas
y espero a que amanezca.

SOMARI CON MARIPOSAS AMARILLAS

Cuando en París en el otoño
pensaba en mariposas amarillas
las mariposas me pensaban

Vivía desterrado entre mí
y ante el espejo no tenía rostro sino
naranja desgajada
en mariposas amarillas
y una roca soleada
resplandeciente
lejos
mojada por la lluvia.

SOMARI CON PIES Y GATOS

Pies y gatos parecen asociados
en la marcha de todos hacia nada
en el sigilo tras la incertidumbre

Los pies están allí para servirnos
Los gatos para usarnos.

SOMARI DE CADA DÍA

Cada mañana salgo a la calle a celebrar el mundo
pero el mundo se ha vuelto un estropajo
sin cauce ni deriva
un asno enloquecido
que ya no espera nada de sus fieles

Cada noche regreso a mi mazmorra más confuso
hasta el amanecer en que de nuevo
reanudo la tarea.

SOMARI DE GIORDANO BRUNO

“Un poco más cerca de la hoguera” le dijeron
a Giordano Bruno cuando intentó demostrar que tampoco
el fuego redimía.

SOMARI DE LA AMISTAD

Cada uno se acuesta con su pecho sus tobillos su espalda
Lame los cuatro lados de su alma
Se recoge en sí mismo por un tiempo
Acoge su sigilosa penumbra su hilera de jardines
y se prepara para ser los otros.

SOMARI DE LA BALA PERDIDA

Bala perdida
¿en qué muro agonizas?
¿qué agujero te sirve de féretro?

Albricias!

SOMARI DE LA CALAMIDAD

Había tres calamidades sobre el mundo
La de nacer
La de vivir
La de morir

Hoy sólo queda una

(escriba aquí la de su preferencia).

SOMARI DE LA CALLE DE LONDRES

Una calle de Londres oscura como todas en la niebla de
Londres el frío
espantoso de Londres
oculta una mujer

No sé a qué cataclismo sobrevivió Qué agonizó en su vientre
Ignoro si su paso
se dirigió a algún sitio o a ninguno
Desconozco de qué materia está hecho su seno
(aunque sospecho que de nieve)
porque en su rostro una mortaja dice adiós al amor desde
las sombras.

SOMARI DE LA CONFUSIÓN

No sabemos qué amamos entre tantos dislates
ni qué pasiones viejas vuelven desde el oscuro
rigor de la incerteza

que es hosca
y es difícil
y es amarga.

SOMARI DE LA ÚLTIMA ORACIÓN DEL ALPINISTA

Oh ángel mío tú que amparas las ausencias protege mi
caída
y hazme brizna de nieve liviana como nube

Oh ala luminosa no dejes abatir mi cabeza
y concédeme uncir a tu plumaje
la mano enguantada
que busca escapar de su destino.

SOMARI DE LA ETERNIDAD

Todo empieza y termina en la eternidad
Pero la eternidad no sabe de nosotros

Sus pobres soñadores.

SOMARI DE LA FIESTA DEL BARRIO

Para William Osuna

Plaza común donde el humilde adorno encubre
en falsos oros sus milagros
Gracia que se reparte para que todos la encaminen

Rueca común que en rostros hila
certidumbres.

SOMARI DE LA FRUSTRACIÓN

Hice deshice rehice
Dije desdije
 maldije.

SOMARI DE LA HUMILDAD

Hay una paz que se alcanza en la humildad
Pero es la que más cuesta.

SOMARI DE LA LÁMPARA ABANDONADA

Nadie la enciende ahora La noche de esta noche para ella
pertenece a otra llama
Torvos espectros moran en su vientre

¡Cuánta desolación encadena la muda servidumbre de su
órbita!
¡A cuánto rincón de pobre cuarto le duele aún su estremecer!

En el olvido de un oscuro clavo pende
desteñida y ausente
como un ave colgada de su muerte.

SOMARI DE LA MANCHA EN LO ALTO

Sobre el patio de la cárcel
una mancha perdida en lo alto se estira sin rumbo
La miramos partir alejarse desvanecerse sin saber que todo
aquello que escapa de nosotros
se escapa para siempre.

SOMARI DE LA MANO DEL POBRE

A José Antonio Silva

La mano del pobre
es más explícita que todos los discursos.

SOMARI DE LA PERPETRACIÓN

Quedará este poema entre la nada
como tantos de ahora

salvo que por sí mismo
ya es nada.

SOMARI DE LA PERTENENCIA

En soledad me pertenezco

En los otros
renazco cada día.

SOMARI DE LA PIEDRA SOLITARIA

Soy solitaria piedra de camino
Entre mí
 el cosmos que me piensa resplandece
y en polvo ungida
 mi cautiva orfandad
 nos hermana en silencio.

SOMARI DE LA PÁGINA EN BLANCO

SOMARI DE LA REVELACIÓN

No tiene caso resignarse a sombra
ni dolerse de todo

El trastorno del mundo no detiene
la vida ni el deslumbramiento
y el argumento de todo escepticismo
abdicar o desfallecer ante la aurora
Revelación o viaje sin regreso
que la costumbre no podrá saciar.

SOMARI DE LA ROSA Y EL CADÁVER

Hay una rosa echada a los pies de un cadáver
Y es tan hermosa
Que el cadáver se yergue para olerla
por última vez.

SOMARI DE LA VIDA QUE SE AFERRA

Como en el precipicio el alpinista
a la última hendidura
¿será así que la vida se aferra?

¿son nuestras manos sus complicidades?

¿Será que somos cruel desdoblamiento
de una razón sin rumbo
y sin salida entre las brumas?

¿O será que en el vértigo
nos abrazamos a otro vértigo
y convocamos al coraje?

SOMARI DE LAS ALTAS BRUMAS

En el mediodía tórrido de mi país
las altas brumas
 vuelven
 a veces
 solas
Son como antiguos
 amores
Vienen de una
 ardiente ceniza
De lo que ya no podrá ser

Salen del olvido para atisbar
 discretamente
 por un instante
y después nos dejan.

SOMARI DE LAS EMPALIZADAS

Estas empalizadas derribadas
vencidas por el légamo
en la noche
camino a casa
me estremecen.

SOMARI DE LO INVULNERABLE

En hora miserable

ni alaridos ni puños ni condena
ni aciaga dinamita ni destellos
ni descalabros crueles ni granadas
ni solos carromatos de cólera o catástrofe
ni odio feroz
ni nada
pueden con la idiotez universal.

SOMARI DE LOS AÑOS SESENTA

A Jesús Sanoja Hernández

En 1963
cuando la policía pateaba nuestras canciones
las muchachas asomadas a las ventanas
nos lanzaban besos furtivos

Han pasado los años
Algún día otros poetas harán versos que jamás pisotearán
ni serán olvidados como los nuestros
así como tampoco aquellas muchachas nos olvidaron.

SOMARI DE LOS CUANTAS

A Efraín Subero

Cuánta compasión se desliza desde un amante torpe
hasta cien mil dispuestos en lo oscuro

Cuánto conocimiento cruel no tiene
esta angustia terrestre bajo el agua

Cuánta sal absoluta se estaciona
en tanto hueso impávido

Cuánta flor que no di dobla su muerte.

SOMARI DE LOS HUEVOS DE PALOMA

Los huevos de paloma son como los cohetes
Todo el mundo presume que volarán algún día.

SOMARI DE LOS NÚMEROS

Es verdad
El cero no conduce a ningún lado

Pero tampoco el uno y los que siguen

(Sólo el menos cero da en el clavo).

SOMARI DE LOS PASOS

Como puede constatarlo quien quiera
los pasos de antaño acampan cada vez más lejos
de nuestras indulgencias
En cambio los de ahora nos persiguen por las calles
envueltos en su papel cebolla

Mire usted hacia atrás y los reconocerá por las lágrimas.

SOMARI DE LOS PLANES

Asciendo al cielo donde trazo mis planes

Después desciendo al mundo y los deshago.

SOMARI DE LOS PODERES CREADORES

Bajarse de la nube sin haberla trepado
Subir al cielo sin tocarlo
Suponer que toda suposición es verdadera
Dejar en fin a todo final ser el comienzo
He allí lo sustancial.

SOMARI DE LOS PUENTES DE PARÍS

Bajo letargo y hambre el tiempo pasa
para quienes los puentes
de París son irreales
Unos callan por ellos mientras comen
Otros por ellos suben cuando bajan
Otros como nosotros
bebemos cerveza y nos abrazamos a fantasmas.

SOMARI DE LOS SALVAJES Y SUS DIOSES

Ante sus dioses los salvajes se inclinan

invocan se arrodillan

susurran sus plegarias

Trajeados y juiciosos

parecieran ungidos por la gracia

Ángeles de un paraíso perdido

Salidos de los templos vuelven a sus oficios

muerden dan palos embisten y despojan

En el fondo son túrgidos

sargazos que navegan

sin destino.

SOMARI DE LOS SOÑADORES

Si no fuera por los soñadores
el mundo
 sería una basura
y caverna lóbrega nuestro lecho

Si no fuera por los soñadores
¿qué sentido
 tendría
 todo esto?

Los búhos serían amos del día
Y los garrotes terminarían por escribir las únicas palabras.

SOMARI DEL ABANDONO

Consumida en la lágrima que sacia su sed vieja en mi copa
Como si descendiera a la sola razón que la hace hermosa
 porque su sola presencia no basta para definitivamente
 devorarme

La inútil ya mil veces máquina
 de escribir apesadumbra
 abandonada entre papeles
 que nadie escribirá.

SOMARI DEL ALMUERZO

Cuando mastico el almuerzo no alcanzo
a comprender de qué me sirve hacerlo
Si al fin de cuentas la comida y yo
formamos parte de este gran estómago
que por siempre se nutre de nosotros!

SOMARI DEL AUGUR

Al paso que vamos
la dicha colectiva
se medirá en idiotas.

SOMARI DEL COLOR DEL AGUA

No sé cuál es el color del agua lejos de aquí
Pero cerca de aquí tampoco sé.

SOMARI DEL COMIENZO

Como si la razón fuera una tonta
 (que lo es)
y la cordura una rareza
 (que lo será)
vivo la vida (y es bastante)
 como si se tratara del comienzo del mundo.

SOMARI DEL CUERPO Y DE LAS SOMBRAS

Uno tiene un cuerpo y una sombra
O un cuerpo y sus sombras
Yo mi sombra y sus cuerpos
 Y éstos sus sombras
 Y éstas sus cuerpos
 Y así....

SOMARI DEL DESNUDO POR COMPLETO

Lo he perdido todo

Ya ni sombra poseo.

SOMARI DEL DISCERNIMIENTO

No sabe discernir Cree que el tormento
consiste en infligirse
grietas y abdicaciones
renunciar
resignarse
admitir que se es nadie.

SOMARI DEL DUBITATIVO

Compartir estos versos

¿en el presente que los dicta
o en el futuro que los borrará?

SOMARI DEL EXTRAÑO

A Santos López

Si alguien pregunta

por qué me oculto

Di

“No es nada

padece de sombra”.

SOMARI DEL EXTRAVÍO

Deseaba sabiduría sin huir de los otros
 pero a cada paso se vencía
Deseaba el fulgor del amor
 pero halló callejones endiablados
 y una que otra víscera marchita

En cambio ahora cuando nada desea
O por mejor decir
 ahora que desea ser eterno idiota
 todo se facilita.

SOMARI DEL FAROL DESVENCIJADO

No pregunto por nada Los últimos
borrachos desparramaron botellas y colillas
y no quedó nadie en el mundo al pie de esta taberna salvo
un pobre farol desvencijado

El desamparo me sabe a cuerpo amargo de quien hiló en
desgarraduras
La soledad de un hombre sólo se nutre de su sombra

Revierto la sentencia que me condenaba al absurdo
y ofrezco mis cumplidos a las raudas
diosas del amanecer.

SOMARI DEL GUAYAMURÍ

En el monte Guayamurí nacen los altos
copos de la armonía

Los amantes conocen los secretos de su
danza perfecta
y si se entregan al olvido los invade el deseo
de aquella investidura que los hizo sacrílegos
e inmortales.

SOMARI DEL HÉROE EN SU ESTATUA

Heme aquí
Yerto pasto de loas
de aquellos
que siempre desprecié.

SOMARI DEL LUGAR COMÚN

Si usted dice la palabra cisne tantas veces
tantas veces
tantas veces
la va gastando hasta dejarla sin plumas.

SOMARI DEL MISTERIO DE LA VIDA

Tantos tantos poemas sobre el misterio de la vida
Tantos trazos dibujos y colores
Tantos tantos sermones sobre el prójimo
Tantas partículas moléculas ácidos desoxirribonucleicos
Tantas tantas palabras y palabras y palabras
 para siempre llegar a la apariencia
 de lo mismo.

SOMARI DEL PAPEL EN LA PUERTA

Dejó un papel en la puerta

“Te amo”

No puso firma no hacía falta

¿Pero a quién pertenece esta letra?

SOMARI DEL PASO DE LOS AÑOS

Si al paso de los años se comprende
que la vida es un sueño
cuando todo termine nada se habrá perdido
salvo el sueño.

SOMARI DEL PEDAZO DE HOJALATA

Los globos de colores son escasos
La podredumbre abunda

Pero basta un pedazo de hojalata
para que todo
resplandezca.

SOMARI DEL PERIÓDICO

Cada mañana recojo el periódico en la esquina

¿Cuánta mala noticia abatirá
las esperanzas del día?

Los diarios viven como buitres
de muerte y de carroña.

SOMARI DEL PIPOTE DE BASURA

No hay
como
un pipote
de basura
en la noche
para
remedar
en la calle
la triste
derrota
del esplendor.

SOMARI DEL RETRATO PERDIDO

Un retrato perdido entre papeles perdido
en el fondo de periódicos vuelve de pronto
a la vida escapa de pronto de la terrible oscuridad
y vuelve como una lámpara a brillar en otro lugar
del cuarto.

SOMARI DEL SUICIDA

Quien entra hace las mismas preguntas
(Ninguna tendrá respuesta jamás)

SOMARI ENTRE LOS PÁRAMOS

Tú que conoces páramo de heladas
sabrás pensar en lanas y abrigos
como otros en fulgores
Pero cada partícula de musgo te deja sólo lágrimas
de pesadas escarchas y carámbanos
y hablas como si tu mudez fuera sentencia

Mejor no digas nada.

SOMARI ENVUELTO EN DUDAS

Si envuelto en dudas me sé un tonto
no me veo menos tonto que los tontos
inequívocos.

SOMARI PARA PACTAR CON LA VIDA

Para sellar mi pacto con la vida
parto de las probables
raíces de mis huesos De lo que pudo
ser en mí corona
de lejanas espinas

Ella me da el tiempo y yo mis relojes de arena
Ella desesperanza y yo la pasión del rebelde
Ella me ciñe entre sus brazos y yo pugno por hundirme en
su alma
Ella me sostiene y yo me abandono a su bora
Ella al pasar me aleja de mí mismo
Yo a su lado recobro mi sombra.

SOMARI PARA PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES

• • • • •

í í í í í í í í í

SOMARI PARA VENCER TODA DESGRACIA

No afrontes la desgracia Deja que horade hondo
hasta lo más sensible

Después nada podrá.

SOMARI SOBRE EL MISTERIO DE LA MUERTE

Si los cementerios pudieran devolverse a salas de parto
el misterio
de la muerte sería
simple juego de niños.

SOBRE EL PASADO

El pasado
 fue siempre primoroso
Y para consolarnos
 nuestro presente será el pasado de mañana.

SOMARI SOBRE UN POEMA DE ABOU' AL ATAHIYA
(748-825)

Me dijo “¿Y esas lágrimas?”
Respondí “No es llanto Fue una astilla
o brizna caída por sorpresa en mi ojo”

“¿Pero entonces por qué se han enturbiado los dos?
¿Fue que la misma astilla alcanzó a ambos?”.

SUTILEZAS

El inventor de la bala

¿qué perseguía?

TAL VEZ VERDADERAMENTE LA POESÍA NO
SIRVA PARA NADA

Pero tengo mis dudas.

TODA LA VIDA EN EL ASUNTO

Toda la vida
me la he pasado
divirtiéndome
en el asunto
de soltar amarras...

TOMO MI LINTERNA Y RECORRO LA NOCHE

Tomo mi linterna y recorro la noche
Pocos han visto lo que yo he visto
Un portal
Un perro echado
Un borracho en la acera
Mariposas nocturnas

Me acuesto contento de haber nacido.

TONADA DE TONTOS

La humanidad avanza como nadie
Pero sucede que hay más tontos

Más tontos para fabricar desdichas
 Más tontos para derrumbarlas

Más tontos para encender petardos
 Más tontos para atragantárselos

Más tontos para hacer canciones
Y más tontos para cantarlas
 contra quienes nos hacen más tontos.

UN SOMARI PARA ROBERT BURNS

Las rosas languidecían en Edimburgo
cuando Robert Burns bajó de su estatua
cansado de la helada y de la escarcha y de los mismos
banqueros escoceses

Las aguas de la bahía arrastraban témpanos y despojos y
tristes ceremonias
despedidas de amores y botellas de rotos corazones

Burns amaba las visiones
Buscaba un vientre cálido donde conjurar la tristeza
y un error en el traje de las apariencias
Pero Edimburgo era despeñadero de bruma

O un ángel en el atardecer.

UNA OPCIÓN

Entre hacer un poema inteligente
formal
almibarado
que guste a todo el mundo

O no.

VAGÓN DEL METRO

En
el
vagón
del
metro
sentada
displicente
hermosa
toda
de
negro
frente
a
mí
cruza
la
pierna
y
la
tela
deja
la
hendidja
por
donde
su
 muslo
 blanco
 emerge.

VELOCIDADES

La tierra sobre su eje a 1.600 km/h

Alrededor del sol a 115.200 km/h

Al borde de la Vía Láctea a 990.000 km/h

A este paso

¿quién puede acusarnos de impulsivos?

VIVA EN LO HONDO

Ser filo corte profundo
Sentir el temblor de la carne viva en lo hondo
Saber qué pasa allí adentro.

LABERINTO SIN FIN

A WILLIAM CARLOS WILLIAMS

Un día
 saltó
 tu gato
 al
 canasto
 de ropa

y dejó
 en
 el
 aire
 la sigilosa
 alondra
 de la poesía.

AGUZO EL OÍDO PASAN LAS ALMAS

Aguzo el oído pasan las almas
El vecino y su acordeón se acuestan tardísimo
La poesía huele a tabaco y alcohol
Hay que internarla dicen La música se oye
y la vida es bonita.

APOLLINAIRE HERIDO EN EL FRENTE DE GUERRA

Apollinaire

ya

tenía

la cabeza rota.

ARTE POÉTICA

Érase una vez
sobre una mesa
una cuchara amarilla y doblada
un vaso con agua
y un plato pobre

También érase una soperera
con una clara sopa de huesos

Y también una mujer sentada
que tomó sopa con la cuchara amarilla y doblada
que bebió el agua del vaso
y fue feliz por un momento.

ARTIMAÑA PARA ATRAPAR AL MISTERIO

Esquivo es el misterio
Confuso su fulgor
Debajo de su lápida cierta sombra destila sin que nadie la
nutra

La huella más exigua de un túnel entre amantes
edifica su trono

Unge la magia su parábola a cambio
de unos ojos sin rostro
y un simulacro de mascarada a veces resucita en nosotros

Así rastrea la poesía su pasado
lejos del resplandor que la enceguece.

CANCIÓN DE LA MAÑANA

Quedamos en que todo era misterio
Encuentros desencuentros los perplejos
 vacíos entre nosotros la piedra la palabra
y la mugre de todos los días amén

De igual a igual surgió lo desigual
Nos tejió enredaderas en el alma nos hizo
 la mañana vespertina

Pero la mañana estaba allí
Lujuriosa
Radiante (poco más poco menos)
 Idéntica.

CANCIÓN DE NAVIDAD

La navidad llegó Pero todo es más triste en el asilo
Decrétase jolgorio universal Pero todo es más triste
Dispónense banquetes y festejos
Pero todo es más triste
Las risas suenan falsas los júbilos ajenos
La alegría prescrita sabe a galleta rancia o cándido consuelo

Llegó la navidad
Cada tristeza
 teme desparramarse

Pero cada abrazo nos redime.

CARTEL DE ESTETA

Hay un poema
que se escribe
con tinta vacía.

COLA APLASTADA DE CIGARRO

Yo tenía el peso de un tormento pero ahora
me aplastan los tormentos
Hurgo en mí
pero sólo hallo una pobre cola aplastada de cigarro entre
los restos de la fiesta

La fiesta y yo hemos terminado
En medio de la sala la lámpara y yo nos ponemos a temblar
como dos estúpidos amantes con frío

Yo tenía el peso de un tormento
Pero ahora tengo una sala vacía y todas las tormentas.

DUDAS

Tengo miedo
de ser pasto
de lo que rehúyo
Pánico
de caer
en mi propia trampa.

EL PALADÍN

Conquisté sin desmayo territorios avasallé otras gentes
acumulé

fortuna y mando

Hice más poderosos a los míos

(o acaso desgraciados ¿quién lo sabe?)

Ahora soy pasto de olvido y de desprecio

(del olvido de los hijos de aquellos que elevé)

(del desprecio de quienes aprendieron que ninguna iniqui-
dad podrá

ser jamás timbre de orgullo)

Apenas puedo balbucir que fui a mí mismo

víctima y victimario

Hoja seca y viento que la arrastra.

EL UNIVERSO Y SU CURSO NORMAL

Todos los días el universo sigue su curso normal
sin echar de menos a nadie

A cada instante
sin cesar
recobra su equilibrio

¿Pero a instancias de qué?
¿A costa de quiénes?

EL VENCIDO

Entre mi espalda y mi pecho
un pájaro respira
con todas sus plumas

Sabemos él y yo diferenciarnos
Pero él todo el día protesta sin parar!

EPITAFIO DE ABOU AL ALA' AL.MA'ARRI

Aquí yace la falta imputada a mi padre
que yo no he cometido con nadie.

EPITAFIO DEL CACIQUE EMPALADO

Nada queda en torno
 mío del cuello a la cabeza
 salvo este puño de ceniza de vara despreciable
Nada en la frente donde el sol batió
Nada del huésped que habitó mi habla
Nada de mí mismo en mí mismo
Nada del desamor que nunca di
 ni del amor vencido
Nada de nada entre la
 nada inútil
 que fue el crimen
Nada entre nada Simplemente nada
 salvo el escarnio.

FRAC TRAS BASTIDORES

Ando de frac tras bastidores
 pues en escena voy desnudo
Me descubro cuando llueve a cántaros
 En el verano me abrigo

Y cuando canto no es por las dichas del mundo
 sino para estar en paz conmigo.

FÁLTAME PERSISTENCIA PARA URDIRME

Fáltame persistencia para urdirme y
 acomodarme fácil a los huesos
Me falta preparación dietética Algo de *savoir faire*
No puedo remediar mi mal de trópico
 (qué consiste en escindirlo todo)
y me abruma las conflagraciones

Por lo demás nada que lamentar
 excepto las punzadas
Y ciertas y consecuentes mariposas
 nocturnas persuadidas
 de su inutilidad.

HE SOÑADO CON USTEDES HERMANOS DE OTROS
MUNDOS

Aquí
pongo mis
huellas
a falta de una
galaxia donde colgarlas

LA CARNE DÉBIL Y PRECARIA

La carne es débil y precaria y el tiempo la fustiga
hasta que no la ciñe sino su agua marchita
y recurrente y ávida

No sabemos en qué parte del alma nace la solitaria
canción en la que bebe
la vana pretensión de ser eternos
porque la carne sigue allí cobrando
huesos y resplandores y destinos
tarde o temprano
lejos y cercana.

LA DESDICHA SE APRENDE

La desdicha se aprende
 en un mundo vacío
Allí los sueños salen
 de barcos fantasmas
y las buenas noticias mueren con las mareas

Cuando el día abre los brazos
 emergen enredaderas y son menos tristes las estatuas
pero las lombrices de tierra prefieren mantenerse a salvo.

LA GALLINA SENTADA EN LO ALTO

La gallina sentada en lo alto mira pasar gente
Si fuese fusil dispararía.

LA LECCIÓN DE SHIVA

Pasa el cerrojo de las preocupaciones del desconsuelo y la
congoja
Olvida intereses calamidades e imperfecciones
Echa a un lado cuanto amilane a la razón

El estado perfecto es lo imposible
Apenas leve parpadeo en la tiniebla.

LAS AGUAS

Las aguas de arriba no saben qué esconden las aguas de
abajo
aunque las aguas de abajo conocen todos y cada uno de
los secretos de las aguas de arriba
Muchas veces estos secretos recorren el mundo
sin saber que las aguas de abajo los llevan y los traen...

LAS COSAS EN SU SITIO

Buscaban
 poder
como los gusanos
 la carne.

LAS VUELTAS DE SIEMPRE

Dando vueltas en torno de mí mismo
como un desesperado que patea
disciplicente su sombra
o el cuello impío de su camisa
piérdome en mí vuelvo
a salir de mí

Y así estoy toda la vida

LUTO DEL SOLITARIO

“y una paloma muerta, con un número”

Neruda

El solitario conviene en aferrarse
como un destino a su derrota
No sabe si alguien pasa
a su lado o se detiene
a mirarlo fijamente
Nada puede conmoverlo en su alma
La desazón gravita
entre su pecho con creces y lágrimas vacías
Padece de humo y sombra
y por toda esperanza reúne soliloquios
y una paloma muerta
con un número.

MÁSCARA DE LA MAÑANA

Tú me ayudarás máscara de la mañana
me harás dócil a mí mismo
de mis huesos errantes harás música
y del oscuro pasajero de la tristeza sereno navío

Voy a vivir por ti para que mis palabras sean como los
sitios comunes
que sin embargo salen en la noche a la búsqueda
de sus sombreros de copa
Voy a vivir para que por ti me descubra el afuera y me
celebre
y la desnuda llamarada del mundo me envuelva.

PASO POR TONTO Y SOY DOS VECES TONTO

Paso por tonto y soy dos veces tonto
Es una ley estar a la deriva
en rumbo hacia uno mismo.

PIEDRA LANZADA AL ESTANQUE

No tengo dioses Ni humanos ni divinos
Conozco el destino de la piedra lanzada al estanque

Conservo en mis papeles una página en blanco
para tener presente lo que quedará de mí.

SI LOS ANILLOS DE SATURNO SUPIERAN

Si los anillos de Saturno supieran de la historia
de lo que no fue ni será
Si ignoraran la magia como ignoran
el humo o la ceniza sus miserias
Si no se estuvieran flotando como tontos
alrededor de nada
Si quisieran desprenderse y vagar con nosotros por el
cosmos
cual salvavidas de suicidas celestes
recobrarían la insensatez.

SI SÓLO BASTARA CON CAMBIAR LAS COSAS

Reloj de pared

El tiempo es otro

Pasado

Ya no existes

Eres pasado

SOBRE ESPECTROS

De espectros que no vemos salen las aguas tristes
a cuyo vientre uncía el pecho su daga
y hoy es abeja de regreso

Porque no hay más tiempo para quien no lo tuvo
Porque no habrá otra llamarada que fluya
en su yerma negrura
Porque su odio deshizo la tormenta
y con ella el fulgor.

SOMARI

¿Inútil todo?

¿Acto inacción razón insensatez?

¿Todo grano de arena o de ceniza?

¿Cada fruto que nace?

¿Cada cuerpo que muere?

¿Ignora la palabra la vida que celebra?

Pero soy hombre y escribo estas cosas...

SOMARI

Cuando te conocí no habías alcanzado los 20
Desde entonces ha transcurrido un año o dos
pero ya tus palabras me hablan desde el oscuro
pasado

El tiempo para ti ha sido un verdadero torbellino.

SOMARI

El tiempo más largo es el de la duda

El más breve el de la certeza

Si entregamos el corazón todo padecimiento acoge su sino
sangriento

pero en el tiempo halla su rosa disecada

Darlo todo o ser infelices

He allí un dilema.

SOMARI

Ha de morir
no por amor
sino por olvido.

SOMARI

Huyó de sí
y cayó en otro
idéntico.

SOMARI

Intento asirme de algo
Y sólo logro
colgar de mi propia niebla.

SOMARI

La gracia de escapar no es porque mengüe el optimismo
sino porque ignoras qué celada
te espera en la partida.

SOMARI

*Díme: ¿Cómo es
que has adelgazado tanto?
¿Sufres acaso de poesía*

Li T'ai Po, a Tu Fu.

Las cosas de arriba
parecen caer
Y las de abajo subir.

SOMARI

Llegará el día en que saldremos del tiempo
disparados
hacia donde todo es imposible.

SOMARI

Los rumbos de la pasión son como el polvo
Los de la razón viajan serenos
Apenas conmovibles

Yo de pasión y sed hago poesía
La razón me devuelve hacia las sombras.

SOMARI

Para Freddy Nández

Nada es lo mismo Todo
cambia y transcurre y queda y pasa
como en el pecho los estremecimientos

Mas en el fondo viva y empozada
en las cuentas del alma permanece otra tinta
donde tráfago y calma se concilian
para siempre.

SOMARI

No entiendo por qué escribo estos versos
si sé muy bien que otros los escribieron por mí

Pero ellos
¿en qué pensaban cuando los escribían?

SOMARI

Para no morir del todo buscaré en lo imposible
la miserable eternidad
allí donde crece sin dueño solo y sin amargura el aire nuestro
de cada día.

SOMARI

Si bajar o subir si pedir
o entregar
Si una hoja perdida se eleva
o se arrastra
o trae la marea
o se lleva los mismos naufragios
o pone sol sobre nosotros o quita
este rostro iluminado u oscuro
¡Si todo nos lleva a ese lugar hermoso
e inalcanzable!

SOMARI

Si encuentras en ti el camino qué largo habrá de serte el
final
Si buscas en mí la verdad cuán espesa y amarga te sabrá la
desilusión.

SOMARI

Tengo en los huesos un legado
del que no me puedo librar
¿Qué hacer para escapar del polvo?

SOMARI

Todas las formas de escape conducen
a uno mismo.

SOMARI

Un timorato cualquiera tirado en su cama pensando
 en qué motor saldrá del reino de las dudas
Una alegre muchacha bajo el sol de marzo
Una plazuela de pueblo
Una pequeña paloma que baja blanca o gris.

SOMARI

¿Por qué sufrir cuanto a otros da orgullo y vanidades
si un amanecer descubre rastros
tras la zanja
y fluye el alma henchida
y no hay nada tras suyo explicativo
ni racional
sino simplemente la gloria
de estar en paz y vivo?

SOMARI BAJO LA LLUVIA NOCTURNA

En la confusa bruma de la madrugada del puerto
tú

porfiado herir de mil puñales

¿de dónde diablos vienes?

¿Desde el roto espinazo de las sombras?

¿De la certeza de un fulgor marchito?

¿De la banda de jazz que al otro lado
de la calle desgarrar

su melancólico solo de trompeta?

¿O será mi espejismo una vez más?

SOMARI CON BLANCO FIJO

La cordura

nos enhebra su trama
desliza sus contrarios
retuerce sus embudos
sale a recaudar su ceniza

y sólo nos deja
 endemoniada ubicuidad.

SOMARI CON DIALÉCTICA INTERIOR

Desterrado en mí mismo por mí mismo de pronto
vuelvo a la misma tierra a desterrarme
Como si un ángel desquiciado y un demonio convexo
dispusieran otro ángel y otro diablo en mis huesos

Seráfico y confuso creador de mí mismo en mí mismo
y asesino en mí mismo al mismo tiempo
ya no sé ni de quién
porque ante el crimen
me desterré de nuevo.

SOMARI CON PASTILLA EFERVESCENTE

Un traje pasado de moda con un hombre pasado de moda
que canta boleros y sueña en alta voz
por la tarde apura su cerveza
repite antiguos
 ritos de quien cree detenido el mundo
y a medianoche
 embriagado
regresa a sus mariposas amarillas

Sacro imperio de la nostalgia apiádate de su incordura
Hazlo chicle que todos mastiquen complacidos
Permite que trasponga el umbral de lo que no tiene regreso
y si vuelve la vista atrás
 conviértelo en pastilla efervescente
 y haz que llueva.

SOMARI CON TODAS LAS DUDAS DEL MUNDO

Para quienes la duda es pan y agrio brebaje
no hay reposo ni fármaco ni centro
sino licor sediento de sí mismo y un inerte
relámpago

No hay alimento cierto ni
hechizo inquebrantable
ni influencia de los cuerpos celestes ni de nuevo
el capricho animal
sino entraña polvorienta de insaciables quimeras
y una pasión oscura.

SOMARI DE LA EBRIEDAD INÚTIL

Nada es eterno pero el tiempo es vana
ambición del vulnerable
razón de sinrazón
vaho de la carne

No hay zapato ni piedra que interroguen
su paso por el mundo
ni nube ni tormenta ni madrepora
entregadas al hastío de pensarse

Solo lo humano duda su destino.

SOMARI DE LA FUERZA OSCURA

La fuerza oscura acecha sobre calles sin nadie
y allí la sorprende el resplandor
Rígida como muerta
se oculta en todo lo que yace
se agazapa en las sombras
y espera
Pero no para siempre.

SOMARI DE LA MANO TENDIDA

A Luis Alberto Crespo

No se sabe a qué hondo de las vísceras
a qué tamaño
exacto de los huesos
se es impotencia o bala
un estirarse adentro las espaldas
el estarse a pedazos repartiendo
dolores personales pasantías
por la desgracia
y dejar finalmente una mano
tendida el alma que romper.

SOMARI DE LA MÁSCARA

¿Por qué no me dejaron escoger la máscara por qué demonios
no me dejaron escoger la máscara?

No cualquier máscara

¡La máscara!

La máscara legítima verdadera la desnuda

de ser de cada día!

SOMARI DE LA NOCHE DEL TRÓPICO

Sonar en la noche del trópico

como trompeta furiosa

Repartiendo metales melancolías

Haciéndole a uno sus trampas

Volviéndolo a uno despierto

como una nota.

SOMARI DE LA NOCHE EN CLARO

Apenas la noche en claro sube salgo de casa a rodar
entre sus pliegues
Es muy simple atravesar
las sombras seguir hasta el fondo
y desde allí ver nacer de tripas corazones

Después echarse uno
sobre el asfalto
y colgar de todas partes nimiedades

Como si no bastara la única
y terrible.

SOMARI DE LA NOSTALGIA Y EL OLVIDO

Toda nostalgia es como la ceniza
Queda en el fondo y luego se termina

El olvido es en cambio inescrutable
Nunca se sabe si es de muerte o qué.

SOMARI DE LA PIEDRA DEL FONDO

Salí a luchar pero me vencieron las furias
 Hurgué en lo hondo pero la luz escaseaba
 Subí a respirar
mas por todo aire aspiré arena
 Bajé de nuevo y fui piedra del fondo
 y acampé allí
 y combatí
 pero esta vez contra mí mismo.

SOMARI DE LA RAZÓN PERDIDA

Como brazo tatuado de boxeador que lanza
con el jab su esperanza
o como el cometa que esperábamos inútilmente
y fue a poblar otros espacios lejos de nuestra
insignificancia
la que supongo mi razón vaga en el aire
en procura de su cabeza
de la que espera rescatar antiguas ilusiones
y una que otra certeza.

SOMARI DE LA REPULSA

El otro que seré me recrimina a diario
Trepas por mis costuras
y en mis resoluciones
y me avergüenza entre los míos con su vana certeza

Si su traje marchito lo ensimisma
a la sombra de nadie teme sin que falte
noche a su terrible soledad
Y se cree poseído por deidades que otros
inventaron por él

No hay doble menos frágil ni más torpe

No me veré ya más sino en su rostro.

SOMARI DE LA SUPREMA INTERROGANTE

Cercanos soles que me urdieron
Materia sideral que me conforma
Hermana piedra hermana flor marchita
Hermana dimensión dada a su calma
¿Vine a dejar la vida
 en la misma tormenta?

SOMARI DE LA TRAVESÍA

En mi desierto soy el único pasajero
Hacia un destino inexorable cruzo por entre mis grandes
arenas
 sin más equipaje que una dirección imprecisa
La sed que azota mi garganta sólo se mitiga en el torbellino
 y mi famélica aventura es apenas primer golpe
 de los muchos que recibiré
De aquí en adelante los cauces secretos serán mis escondites
 y mis paraguas los matorrales o sus sombras.

SOMARI DE LAS AGUAS DEL TAO

Gota de agua del Tao mientras la voz lenta canta
al son de un metal desconocido

Agua mansa del Tao mientras la vida pasa
y yo veo en el fondo del pozo de mí mismo en vano.

SOMARI DE LAS DUDAS

O yo me vuelvo viejo o el amor cada día es más tonto

O enloquezco

o la vida es cada vez más chimba

O yo padezco de ceguera o todo es más oscuro.

SOMARI DE LAS TENTACIONES

La vida apostó a mi lado tentaciones
y a todas sucumbí
excepto a la amargura.

SOMARI DE LAS TRISTEZAS

Las tristezas no vienen de la nada
Parten del hueso De la oscura sustancia
de un abismo en nosotros
y se adentran hasta la puta eternidad

Y luego parten
por fortuna
y nos dejan un soplo de su yodo
o una mancha en el fondo que el afuera
se encarga de borrar.

SOMARI DE LOS 34 AÑOS

Un cielo enorme para verme adentro
de qué me sirve si ando ciego en medio
de terribles tormentas.

SOMARI DE LOS ESTÚPIDOS CONTRARIOS

Toda lucha es la lucha de sí mismo
contra el otro que habita en otra carne

Ninguno vencerá
Ambos se enzarzarán en su mazmorra
pulsando sin cesar
hasta que mutuamente se resignen.

SOMARI DE LOS RESPLANDORES

De resplandores casi

nada queda

La vida pasó

y arrastró cuanto fuimos

Suma de cuerpos y ceniza y por todo
trofeo un montón de hojas secas y humilladas.

SOMARI DE TODAS LAS DERROTAS

Cuando se tienen todas las derrotas del mundo
cada mano es

pequeña victoria
cada dedo temblor
adicional

y un florecerse diario cada uña.

SOMARI DEL BASTÓN CON MANGO NUEVO

A Blas Perozo Naveda, quien sabe de almas

Lo del alma es bastón con mango nuevo
Abertura a través de la cual se mira lo que nadie
Pedazos caídos con el viento
 arrastrados por el polvo
 que danza enloquecido
De tumbo en tumbo tuerce deglute escinde resigna estruja
contraviene
De furia en furia desparrama licor cáscara escombros
 resinas y aceites
 sorbos y escalofríos

Y luego se acuesta tan tranquila
 y se evapora como si nada.

SOMARI DEL CONTEMPLATIVO

Cada día que amanece cae al agua una hoja
sin destino sin nada que no sea servidumbre monótona
de la rama o la lluvia o el viento o los misterios

En mitad de la noche alguien se aferra
a alguien y parece que todo pareciera absoluto
y elemental
y eterno.

SOMARI DEL CONVITE FINAL

Los bálsamos que tuve y los que naufragaron en el limbo
Las mujeres que me amaron lo que dura el amor
o más allá
O las que amé casi del mismo modo
Las pisadas que dejé sobre arenas que no recuerdo
y los vientos borraron como a una luz lejana las
luciérnagas
Las nubes que por años inventaron serenos monstruos sin
destino
Las ebriedades que dilapidé
y me equilibraron
Todo volverá
lo sé
cuando sea demasiado tarde.

SOMARI DEL CORAZÓN ALADO

Abro el corazón para que vuele como un ibis
Lo cierro para que sea puño de la noche
carbonizado trozo de impotencia
A veces cruza la ciudad donde habito
este pájaro gastado
de volar

Pasa la orilla del mar el puerto
las azoteas de los hoteles
Amarra su latigazo en mi pecho
y resuelve que todo es estúpida salida miserable agujero
círculo de tiza que el tiempo los vientos y las arañas han
convertido en pálida viscera.

SOMARI DEL PESIMISMO (*primera versión*)

Si el pesimismo sirviera para algo
se hubiera convertido en optimismo.

SOMARI DEL PESIMISMO (*segunda versión*)

Si el pesimismo sirviera para algo
el optimismo no tendría sentido.

SOMARI DEL PESIMISMO (*tercera versión*)

Si el pesimismo sirviera para algo
el optimismo también.

SOMARI DEL PESIMISMO (*cuarta versión*)

Quien lo diría
El optimismo cuando cede un palmo
vence.

SOMARI DEL POEMA QUE HUYE

Cuando el poema huye no puedes alcanzarlo
Dueño de la oscuridad
sombra entre las sombras
 escapa hacia su abismo

Desconoce la mano que le dará fulgor
y nada puede hacerse.

SOMARI DEL POEMA

Tienes la antigua persistencia de la gota que creó
la estalactita en la caverna
donde frente a ti
sigo como estatua de sal ante el asedio
de tu obstinación.

SOMARI DEL POETA AL FINAL DEL CAMINO

Soy la antigualla del que pudo ser
 (fui lo que fui)
De aquí en adelante parco epílogo
y un antiguo fervor
 (irremediable)
 nunca vencido
 por el tiempo.

SOMARI DEL PRISIONERO

Estos huesos del alma que hieren en invisible guerra
un día desaparecen y otro día te encierran
en cárcel despiadada

Adentro los barrotes laceran.

SOMARI DEL PUÑADO DE CENIZA

Si este puñado de ceniza fuera
la investidura de otra revelación...

SOMARI DEL QUE NADA COMPRENDE

A Juan Liscano

Y cómo comprender estas miserias
este darse a los diablos
esta especial manera de cortarse
de amarrarse en pedazos
y entregar por entrañas las migajas

Yo no comprendo nada
Nada

Excepto que lo humano es la perpleja
condición del misterio.

SOMARI DEL REINCIDENTE

Heme de nuevo persistiendo
en el mismo saberse

Heme en los cien o doscientos lanzallamas
intentando alumbrar el mediodía
cuando por todas partes
las piedras se levantan
se besan las centellas
se acuestan sin haber pegado un ojo los espectros

Heme finalmente resignado
a esta perpetua rebelión
encendida entre mí
por mí mismo.

SOMARI DEL RINCON RAZONABLE

A Silvio Orta

Si entre duda y certeza
un rincón razonable
o simplemente lógico
resplandeciera
¿seríamos cuerdos y circunspectos
centristas y serenos
y no este pasto de alucinaciones
que somos sin remedio?

SOMARI DEL SENTIDO DE LA VIDA

Llevamos cada uno su lechuza
para hallarle sentido a la vida

como si la vida tuviera sentido
como si la vida no fuera lo que es

- menos lechuza.

SOMARI DEL SOMBRERO QUE JAMÁS USÉ

Para tener presente el sombrero que jamás usé
tengo el sombrero que jamás uso
Así transcurro el tiempo
Trastabillando entre lo que tengo y no anhelo
y lo que anhelo y no tengo.

SOMARI DEL VIEJO TRAPICISTA

El torbellino que formé se levantó contra mí
El rumbo que tracé en el aire me condujo
al otro lado de mi destino
Siempre al mismo destino

Qué más da si la caída
baja en giros maestros
o la carpa se eleva en los aplausos

o si la sombra que forjé salta al vacío.

SOMARI DESDE LA ORFANDAD

Huyeron las palabras que debían hacer este poema
se fueron al fondo del vacío de mí mismo

Ninguna puede ya remediar su penuria

Ni éstas...

SOMARI PARA BURLAR A LA MUERTE

La piel puede ser débil los huesos quebradizos
endeble el corazón frágil el ojo
pero cuánto le cuesta a la muerte vencer!

La terca vida se aferra con uñas y raíces
al último latido
Vuelve al revés las fechas prepara
con paciencia su equipaje
y se da a la aventura.

DÍSTICO DE LA VIRTUD

En la pista del deshonor
la virtud pasa por necia.

SOMARI PARA VOLTEAR LA VIDA

A Lubio Cardozo

Más allá de toda noción clara sobre el desamparo
está el desamparo
Más allá del arrebato que reclama al corazón su arrojo para
librar
una batalla
está la guerra verdadera
Más allá de la maravilla que hace radiante el patio con
flores
está
húmedo y frío
el lecho abandonado
del desamor
Así será todo
Fatal y dialéctico
pero al revés.

SOMBRA COMO RAÍZ O CUCHILLO

Todo lo tienes para mí sombra como raíz
o cuchillo abierta boca caída en su garganta
Como conflicto en lo profundo turbas el cisma de mis sienes
Y cada gota de sangre que te recorre lame
conductos que te esconden también desde ti y entre ti.

TONADA DE LA GRAN DAMA

La poesía lacera se desdice flota
aviva restituye despelleja
apuesta escarba contraviene finge
suscita desemboza multiplica
diluye los puñales de los tristes
se acuesta con las vírgenes
y se libra a los fuegos
 como los poseídos por demonios

¿La poesía será la inadvertida que nos persigue entre las
somas?

**SOMARIS
PARA ESPANTAR
FANTASMAS**

NO ES CUESTIÓN DE TRISTEZAS

No es cuestión de tristezas Es la más
prolongada escalada del alma hasta su hueso
Es cuestión de esperanza de sed o brasa viva
que brota de lo largo de la calle
de las mesas
de adentro
de donde se cocinan las miserias
y las mil soledades

Es cuestión de vivir contra morir.

SOMARI DEL INSURRECTO

Me derriba la humillación
no la derrota

Hilos sin alma me desfosforecen

Todo cuanto en el mundo se resigna me horada
y entonces la penumbra me sabe a cardo.

A UN BURÓCRATA DESDEÑOSO

Las absurdas montañas de tu insolencia farfullan
en verdes batracios saltarines
cuando una simple gota se posa en tu nariz

¿Qué pasaría en tu empinada cresta
si la hoja del bambú se despojara del rocío
y sacudiera su espada sobre tu cabeza?

CARTEL A LA SALIDA DEL IMPERIO

¿Hasta cuándo esa farsa
de cinismo congénito?

CONTRASEÑAS

Estas contraseñas son nuestra salvación ¿Cómo
puede entenderse el abismo?

Nos unen las derrotas Norte Sur Este Oeste

Nos une el desprecio a la muerte la llave que no abre
ningún cofre el aciago
amanecer y un relámpago destinado a la nada

Nos devora un combate eterno embellecido por lo
irrecobable

Un brillo parecido a la anémona nos congrega en el fondo
de un navío hundido con comensales extraviados

Nos burlamos del hechizo que apenas vive de lentejuelas.

EL PODER FATAL

En mi país
 los imbéciles
 hacen carrera
 sin necesidad de otro atributo.

FÁBULA DEL GRAN PODER

El constructor de imperios cruza los desiertos para burlarse
de la vida

No padece de dudas ni interroga los cielos
Toda alucinación le es ajena y despreciable
“Cenizas en el viento vanas suposiciones
de idiotas son los sueños” –se dice entre las sombras
mientras su ojo escudriña la furia de sus perros

Va de un lado a otro enloquecido detrás de aquello que brilló
y fue sólo
puñado de polvo en la distancia

IV REICH

Se puede caminar bajo la lluvia
a condición de que no llueva

Puede usted masticar cuanto apetezca
siempre que no piense en tragar

No está prohibido hablar
mientras se permanezca callado

No es permitido contravenir el letargo

Se autoriza estar de pie
a condición de que no se ande erguido

Prohibido fisgonear en los adentros
(si acaso existe algo allí).

LIBRE EMPRESA

A fregarse en quincalla tocan hoy A fregarse
A romperse la crisma en pedrezuelas
A morderse A partirse A desgarrarse
A comprimir la propia alma
hasta el fondo

A bajarse desnudo por las vértebras
hasta el dolor del pie
A soplarse la última llamarada humana

A sorberse A trocarse A deslizarse
A sentirse caverna torva y garra
encono atroz y garra
navaja y garra
prehistoria y garra!

LO FATAL

Qué comparar a un necio?

Otro necio

Puesto que dos necios forman un todo indescifrable

LOS FAROLES DISPARADOS

Si la calle tiembla no es el viento que aúlla en la noche
sino las alcantarillas de la ciudad que salen disparadas las
vidrieras y los faroles desprendidos que salen
disparados la hermosa ciudad patas arribas
que busca al último amante
La ciudad que chupa sus cigarros como un noctámbulo
por las cervecerías por entre el humo entre las mesas
donde los rostros son rostros que parten
La ciudad que penetra en el alma
y se está allí
echada
como una melancolía.

LOS FIELES DIFUNTOS

¿Qué clase de gente son ustedes
que ven al mundo
doblarse y gritar
y sólo se ocupan de sus asuntos?

LOS GATOS Y LA HISTORIA

Cuatro gatos voltearon la historia
Millones la enderezaron.

LOS MILAGROS NO TIENEN DESCENDENCIA

Los milagros no tienen descendencia
Las vírgenes tampoco
Dijeron en París que el vino mitigaba
Pero aquí está
Perfectamente en brumas mi señor
Perfectamente incuerdo Perramente incorrecto
Asquerosamente fiel a sus adentros
como un estuche.

MENOS CLARO ES LIBRARSE

Está claro que la vida es hermosa
Menos claro es dar respuesta a nada
 Contestar cómo es cómo y cuándo es cuándo
 Intentar impregnar de certidumbre
 descalabros flaquezas fluctuaciones
 Volver ajena la inclemencia
 Desunir lo compacto sin tocarlo
 Permutar la cabeza por la cola
 Volverse mantequilla sin rodaja
 de pan que nutra a nadie

Menos claro es librarse a las honduras
 de sí mismo en la sombra.

NADA PIERDO CON IRME A LOS DIABLOS

Nada pierdo con irme a los diablos
No hay fuego
que mis infiernos no soporten.

NADIE SE ENFADA

Una libra de queso un metro de leche
Sobre el mostrador las migas del pan se levantan rezongando
Y el dependiente tiene unos ojos largos

Etiquetas bebidas baratas las frutas aumentaron la leche también
El panadero pone menos harina en el pan
Qué pasa todo esto es un robo qué pasa nadie se enfada
Salgo del café silbando como los otros.

NINGUNA MUERTE

Alguien se dispone a morir lejos de aquí o al lado
de este edificio absurdo
Éste (o ésta) se irá sin que nada ni nadie sepa en qué endiablado
laberinto se extravió su cabeza
Aquél (o aquélla) en Bagdad o en Kabul caerá despedazado
por bombas o metralla o simplemente
vuelto historia de sí mismo

Ninguna muerte se hará menos penumbra que otra
Ninguna logrará explicarnos el rito cotidiano de las sangres
acogidas al duelo de otra sangre
Ninguna finalmente podrá restituirnos los asombrados ojos
con que miraron y se estremecieron.

PÓSTER CON NOTICIAS IMPERIALES

Los legatarios del Myflower

cultivan con deleite su fruto máspreciado
y no hay día

en que no siembren la muerte

en que no abonen la muerte

en que no rieguen la muerte

en que no cosechen la muerte

en que no agasajen la muerte

en que no repartan la muerte

en que no comercien la muerte

en que no bendigan la muerte

¡Extraños labradores!

PARTE DE GUERRA

No fue poco el banquete
Bastaron pocas fábulas y argucia
 y el letal argumento de la trama
Es decir
 pura historia trillada y adobada
 para entrar en la testa
 de los bárbaros

Lo demás fue tarea del santo y seña.

PATÉTICO SÁBADO SIN ALMA

En la cerrada noche de la calle
bajo la escarcha de dos ojos
un rostro desdoblado en andrajos sufre o sueña
Y este patético sábado sin alma
su fría neblina o humo desparrama
para desvanecerlo.

PEQUEÑA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

El año pasado fue terrible
pero el antepasado fue peor
Este año se anuncian catástrofes
 semejantes o peores que aquellas

De seguir como vamos el futuro
 volverá a ser lo que fue.

PROVERBIO KURDO

El cuervo se mira en el agua
y se cree ruiseñor.

PUDO

Pudo ser ministro pero prefirió
regentar sus papeles
que se le escapaban
Tener poder pero qué
más poder que festejarse
en los pechos amados?
Enriquecerse pero qué
otra riqueza
a la suya que se reparte sin tasa?

REPORTE POLICIAL

Pedazos
de
su
cuerpo
en
la
calle
no
dejaron
señales
de
dónde
diablos
se
escondió
el
subversivo
porque
cada
pedazo
fue
a
lo
suyo.

SABER DIFERENCIARSE

El pescado
y la sopa en que nada
saben diferenciarse.

SALIDAS

Espero el paso del tiempo con inquietud
Veo venir los días y todo parece complicarse
(Ponga usted el final que más le guste).

SALSA DE BUMERÁN

Se alisaba el pelo que alguna vez tuvo
con el veneno que siempre prescribió.

SALTIMBANQUIS

Saltimbanquis

Saltimbanquis

Saltimbanquis

Somos la salsa de los saltimbanquis

Somos la crema de los saltimbanquis

Somos los saltimbanquis de los saltimbanquis

Los saltimbanquis de los saltimbanquis de los saltimbanquis.

SI POR NOSOTROS FUERA

Si por nosotros fuera
 los magos reinarían
y el planeta giraría al revés
 con la vida al derecho
 con sus tramas
y un conejo burlón en la chistera.

SOLO DE VIOLÍN CON GENDARME

El gendarme me espía cuando atravieso las calles enfundado
en mi capa de huesos Me espía cuando estornudo
Invariablemente me espía cuando me afeito Tiene
cuatrocientos ojos

La noche aterriza sobre mí y bajo la noche
el gendarme dispara
Los disparos atraviesan el aire
tomados de la mano
Y yo sigo tranquilo hacia mi casa
silbando.

SOMARI

La avidez de triunfar
te derrotó.

El último pensamiento de todo ser humano
¿será la orfandad?

SOMARI

Mientras haya amos
no habrá poesía.

SOMARI

Puede ser que estos versos
 sean pasto del olvido
como serán sin duda las vanas cenizas de mi cigarro
Pero algún día
el fondo oscuro de una enfebrecida cabeza
 concebirá otros versos como éstos
contra los que el tiempo nada podrá.

SOMARI

Según dice la prensa
el mundo se hunde
(menos la prensa).

SOMARI

Un poco más allá del deseo de ser amo
está el de ser esclavo.

SOMARI A LAS PUERTAS DEL INFIERNO

Este orden de cosas
¿quién lo desordenó tan ordenado?

SOMARI BAJO EL TRÓPICO DESNUDO

Como aquí todo es siempre sol radiante
no es cosa de acudir a los abrigos
Nos encubrimos solos.

SOMARI CALAMO CURRENTE

Si ante el lujo que ostentas
no siento náusea
¿será que soy otro?

SOMARI CON DICHA INCLUIDA

La dicha perfecta sabe a la ausencia de dicha
(La dicha que no sabe reconocerse)
Porque la dicha perfecta resume la vida perfecta
que nace perfecta crece perfecta se reproduce perfecta
y se vuelve pantufla perfecta.

SOMARI CON GRAN PESO

Por favor

Tener conciencia de la propia ignorancia

es un gran peso

SOMARI CON GUI SANTES

Con los magros guisantes que en el reino
de la triste cebolla crecieron como hongos
de los pobres un hueso sin más nada
se unió desamparado junto a ellos
y ya jamás será para la sopa
sino falso consuelo.

SOMARI CON HUMO Y UTOPIÍA

No me alcanza una vida para cambiar el mundo
La mía en cambio en segundos el mundo la deshace
Su llama errante ni un dedo de humareda
devela en mi existencia

Pero cuando las ramas
de Utopía arden a la distancia
la bruma
y el frío polar se encogen
y cada corazón en el planeta repite el murmullo del humo
propagándose.

SOMARI CON LOS BRAZOS COLGANDO

Con los brazos colgando como cuando se teme
que todo esto termine
tiende uno la mano otro golpea

Los púlpitos se arrojan en los tuétanos
como tallos de sangre
mas los cerezos crecen

Y te sientes dichoso O te abismas
Y piensas que estas cosas
no pueden ser de otra manera.

SOMARI CON PREGUNTAS

¿Quién supo del dolor más allá de su dolor?

¿Quién vio restituidas por hierros y demonios idénticas
tristezas?

¿Quién protestó en su nombre y en el nombre
de todos los que sufren?

¿Quién pudo con su alma
gritar y con su cuello
gritar y con sus huesos
gritar gritar gritar?

SOMARI CON ROJO PÚRPURA

Batiose a muerte el odio
 contra el odio
y atrás quedó cuanto fungió erigirse en alma

Amor ternura compasión cercados
 por hogueras voraces sucumbieron
y la canalla recogió cenizas.

SOMARI CON SORDINA

Los desesperados que murieron
podrán contar la historia
¿pero quién los recuerda?
Ante el espejo uno de ellos pudo llamarse Pablo

¡Cuántos palos de Pablo astillan nuestra
rama batida por los golpes!

SOMARI CON H INSURRECTA

¡Ya no más H muda!
¡No más sombra de nadie!
¡Desde oy no habrá hoy
sin este aora!

SOMARI DE LA NADA

Como Guillermo IX de Aquitania
 voy a hacer un somari de la nada
No diré nada sobre nada
Ni qué sobre quién
Sino que me estaré echado
 mirando el vuelo de los buitres.

SOMARI DE LA PIEDRA SOLITARIA

Recoge tu pureza piedra solitaria
y guárdate de gemir

Que tu golpe certero no salga
de nosotros sino cuando en el centro del pecho
se abracen las rabias.

SOMARI DE LA RABIA

Toda rabia es salvaje menos la justa rabia
de los salvajes.

SOMARI DE LA RENUNCIA

Renuncié a pies y manos para que en su lugar otros caminen
o se vayan de fiesta
Sin rescoldo o destierro sus huesos y sus sombras
marcharán por el mundo
con su destino a cuestas
y al dejarnos su rastro
otros irán tras él.

SOMARI DE LA SOSPECHA

A Freddy Castillo Castellanos

Lo que nos hace sonreír
después de todo
es la sospecha
de hallar la música
que no queremos oír.

SOMARI DE LAS MUSAS

La política sirve para mucho
a diferencia de las musas
que a veces sirven para avergonzarnos.

SOMARI DE LAS PEQUEÑAS ALEGRÍAS

Nadie depara en las pequeñas alegrías
porque son tan exiguas que un instante
de asedio al punto las derrota

Tenues acuden desde la inocencia Se libran
a nuestros ojos como ciervos fugaces
y luego siguen
hacia otras claridades

Apenas nos dejan en el alma
sus destellos.

SOMARI DE LO CONCRETO

Lo concreto es este verso

que hará la estrofa
que hará el poema
que hará la página
que hará el libro

donde me desdigo.

SOMARI DE LOS BARROTES

Si los barrotes pudieran atrapar también los deseos de libertad no servirían de nada.

SOMARI DE LOS BÁRBAROS

Los verdaderos bárbaros dijeron “¡Guerra y muerte a los
bárbaros!”

Y en el espejo
se vieron a sí mismos

Radiantes
Hermosos
Civilizados

Perfectos.

SOMARI DE LOS COMPAÑEROS

Abro la puerta a los que llegan Salud y armonía compañeros!
El sol de hoy nos trajo novedades Ninguna
ilusión era infundada

El estaño se abrió en nuestro jardín
¿Ven cómo amanecieron los ágatas?
Las cáscaras de los faroles madrugaron
para traernos copas y botellas

Brindemos compañeros!
Brindemos por la vida que amanece
y anochece!

SOMARI DE LOS ESCAPARATES

Los escaparates parecen sabios porque guardan
silencio todo el tiempo
También guardan vestidos y zapatos
corbatas y camisas
pero eso no los llena de talento
Los escaparates son sabios porque nadie ha intentado
preguntarles nada.

SOMARI DE LOS SENDEROS QUE NO SE BIFURCAN

Como quien repasa una lección extrañamente grave
o reniega de lo no nacido a sabiendas
de que toda inexistencia es una epifanía
me niego a gravitar como maquinación
transmutada en virtud

Si he de estar confundido para siempre
prefiero la llama viva de la pasión al frío de la astucia

Cuanto dejo atrás es lirio triste comparado con la maravillosa
anatomía de mi hoguera
y a lo largo de esta página quedará
cada palabra
como quien besa.

SOMARI DE LOS TIEMPOS QUE CORREN

En los tiempos que corren
 lóbrego es el rocío
Mortecinos sargazos dejados en la puerta por el alcohol de
la marea
 se arrastran para siempre
y categóricas como un vacío en el pecho astillas en el alma
 se yerguen junto a la injusticia.

SOMARI DE OTRO AMANECER

No se sabe por qué pero en la pócima
de cada día nacen certezas
rojas certezas de brasa de garganta
De sus entrañas cuerdas se desprenden
como seres alados y benévolos

De dos charcas contiguas
emerge Júpiter
reluciente y perfecto

De los aceites de la madrugada
fluye almíbar humilde y el esmalte
de traje de hojalata
de la aurora.

SOMARI DE QUIENES LO INTENTARON

Aquellos que insistieron en compartir lo poco
compartieron lo mucho

Y lo mucho se llamó fondo de alma.

SOMARI DE QUIENES SE DESPIDEN DE OTRO TIEMPO

Inmersos en la afrenta de un tiempo de injusticias
nos tocó vivir la edad del replanteamiento del mundo
Fuimos la torcedura de la historia
decidida a enderezarse de nuevo

En la sospecha de que nada sería
vivimos la confusión de quien todo lo espera
hasta que nos abrazamos a algo.

SOMARI DE TERCER MUNDO

Cuando comienzo estos versos
de pronto suena la radio del vecino
con las noticias del día

Los versos se detienen
y se vuelven oídos

Y mientras oyen
cada palabra hiere
empequeñece
hasta quedar esta desolación.

SOMARI PARA UNA HUÍDA HACIA EL MONTE

Con mi plumón de tinta en el bolsillo y un pesado
garrote armo el carcaj con flechas
y me interno en la selva ciudadana
a procurarme hiel.

SOMARI DEL ALMUERZO HUMILDE

Virtud piadosa del almuerzo humilde
 sin vino sin pescado sin enigma
Con caldo sólo de hace días oscuro
Sin arepa sin sal sin mediodía

Ellos dejaron la desnuda mesa
 de la soledad
Dieron por pan ubicuas desventuras

Tú en cambio los secretos
 de tu mano maestra restituiste
El delantal con lluvia
Y desde entonces todo fue sensato.

SOMARI DEL ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA

Roma tiembla

El arzobispo de Constantinopla

se quiere desarzobispoconstantinopolizar

Se opone el Papa a desarzobispoconstantinopolizarlo

pero él insiste en desarzobispoconstantinopolizarse

A este paso

terminó de arzobispoconstantinopolizarnos a todos.

SOMARI DEL BARRIO EN LA BORRASCA

Llueve a grandes cascajos en el barrio
La vieja trastada del mundo blande sus largas dagas
y los miserables salen del zafarrancho
sin saber de dónde caen las dentelladas.

SOMARI DEL CADALSO

Sube al cadalso un hijo del despojo
vuelto insignificancia

Sube al cadalso aquel de quien renegaron las plegarias

Sólo el día de morir le pertenece.

SOMARI DEL COMPORTAMIENTO DEL PERRO

Si está acá quiere estar allá

Y si allá

acá

Cuando hay música prefiere silencio

Si hay silencio se siente solo

El temor le hace desear música

La música el silencio

El silencio estar allá

Y estar allá etc...

SOMARI DEL INOFENSIVO

Como quien bajo la costumbre de la desesperanza
y roto y remendado se apresura
 confiado sin saber cuán es precisa
 la trampa que le espera
pasa el inofensivo por entre la jauría
dichoso
 invulnerable
 persuadido de saberse nadie.

SOMARI DEL INVISIBLE QUE REGRESA

Si el humo sube subo Si se esparce me esparzo
Si se fragmenta me fragmento
Si traza huella de su paso en el aire la trazo
pero cuando se esfuma
vuelvo y enciendo mi fogata en la noche.

SOMARI DEL MAGO DE CIRCO

Todo es igual de iluso igual de real
Igual de metafísico o de barro
Igual de ijares en el viento o de quimera

Todo es igual de triste igual de alegre
sin darnos cuenta cuándo

Yo en cambio me vacilo los contrarios A igual
escaramuza igual sosiego
A igual sombrero igual conejo.

SOMARI DEL MARTIRIO DE LA LENGUA

Una señora habla con toda su lengua
una lengua que habla con toda la señora.

SOMARI DEL MISMO CROXO

A condición de caer subo
A riesgo de rodar bajo la cuesta
Deslizarse trepar llegar al fondo

Todo eso más o menos el mismo croxo
La misma prantinguera...

SOMARI DEL MUÉRDAGO

De lejos mi país huele a guayaba
pero de cerca huele a muérdago

No sé por qué huele de lejos a guayaba
pero sé perfectamente por qué el olor a muérdago.

SOMARI DEL TIEMPO NUEVO

En lo que uno llama tiempo nuevo
 algunas cosas han cambiado
El reloj ya no hostiga en la mañana
 sino a los atascados
Menos agria es la calle
 para quienes persiguen descalabros
Desoladas o impúdicas
 las plañideras resignáronse a flujos
 y en la basura cultivan lentejuelas
Los viejos políticos naufragan en congojas
 y sus discursos
 parecen cada vez más póstumos
En fin
 La vida pasa.

SOMARI EN ELEGÍA PARA UNA GUITARRA ELÉCTRICA

Desde la soledad donde ninguna mano tañe las cuerdas
 inertes de tu caja
hondo entre ti dejó
 la ciudad su fardo de algazaras
 y estruendos y fragores y zumbidos
 en infernal jadeo

Y ya nunca más podrás gemir de amor
 sino aullar enloquecida.

SOMARI PALEONTOGRÁFICO

Bajo la cornamenta del último banquero
se halló un cerebro
y una garra

Se desconoce el sitio que ocupaban.

SOMARI PARA ABATIR CATÁSTROFES

El dolor de ausencia se cura con barro de presencia
El del amor con entretenimiento
El derrumbe se cura con muletas
Los arrebatos con fornicaciones

El dolor de orfandad se lleva dentro
Pero sana con anémonas

El del fracaso sólo con olvido.

SOMARI PARA CRÉDULOS

Si la médula del tiempo está en nosotros
qué importa si los huesos envejecen
o se resignan al polvo o al olvido los escombros
de antiguas pasiones sepultadas

Si causa de la farsa es la imperfecta
condición humana
qué importa si por dentro nada existe
que pueda recobrnarnos
por ahora.

SOMARI PARA DEFINIR AL DESTINO

La malhadada traza del destino padece de ceguera
Hoy rompe aquí Mañana por allá
Dista de estar consciente de la brújula

Su honradez es de tal naturaleza
que a unos da con garrote
y a otros con penas.

SOMARI PARA DISPONER UNA BATALLA

La batalla que debe librar se organiza en su pecho
y traza la estrategia
Disimulado entre las sombras sale al frente
Se arrastra por el campo enemigo y capta
ruidos extraños en sus posiciones Su arma apunta
a un blanco situado más allá
La avanzada se acerca

Ajusta convenientemente la mira
Coloca otra carga
de llanto en la recámara
y dispara.

SOMARI PARA ESPANTAR FANTASMAS

Se toma un trapo rojo y una vez que el fantasma embista
se le deja correr hasta el abismo

Con el mismo trapo se le cubre el corazón.

SOMARI PARA OBTENER LA SANTIDAD

Me compraré un collar de diamantes y una sierra circular
Con el primero me haré una collera de humo
y con la otra
tajaré mi aureola.

SOMARI PARA SENTIRSE INEXPUGNABLE

Para que no te abata la confusión toma una copa
y acude en segundos a la esplendente diosa
que te espera

Después de eso te harás inexpugnable
hasta el siguiente día
en que nada podrá remediar nada.

SOMARI PARA TRISTES

Al Catire Enrique Hernández D'Jesús,
que anduvo triste

Si se suma o se resta
 qué más da
La vida es una caja china
y la tristeza fundamento inútil
 que ata a unos y a otros con la vida.

SOMARI PARA UN AMIGO QUE SE LAMENTA POR
UN AMOR PERDIDO

Deja de acongojarte
Pierdes en cadenas
lo que ganas en libertad.

SOMARI PARA UNA CIUDAD IMPERIAL

Veo hacia atrás las ruinas

Aquí se levantó

una ciudad

Se armaron garras

Donde calles partían parten hoy expiaciones

apostadas en grietas

Esto es como un diente aferrado al corazón

definitivamente.

SOMARI DEL ARCIPRESTE PARA UNA PECADORA
REDIMIDA

¿No habíamos quedado
 en que el perdón
 de los pecados
 te permitía
seguir
 sin desazones
 en lo mismo?

TIEMPOS MODERNOS

Esto que recorre el mundo es el Pato Donald
de cuya cola
cuelgan los imbéciles.

VEINTE LECCIONES PARA VENCER EL TORMENTO

La primera lección es olvidarlo todo
La segunda recordar
La tercera salir de las sombras
La cuarta regresar
La quinta aprender a detenerse
La sexta volver a andar
La séptima hacerse el tonto
La octava recapacitar
La novena conduce a la décima
De allí en adelante hasta la 20
retomar la primera y tragar hondo.

SOMARIS PARA
CONJURAR
LOS ENCANTOS
DE LA CIENCIA

A LA DERIVA DE LOS CIELOS

La jarra de agua no pudo mitigar mi sed
Tampoco el vino pudo apagar las llamas que me consumían
Pero bastó encontrarte
para que mis infiernos se hundieran en tu mirada
glacial.

A MI SEÑORA LUCIÉRNAGA

Si sale
deje una señal.

A UN POETA AMIGO

El águila que dejó caer la tortuga que mató a Esquilo
anidó en el pecho de la que amas

Yo que tú
andaría de peto y yelmo.

AMORES DE CENIZA

Amores como sacos olvidados
¿Dónde quedaron las enredaderas
los estremecimientos
los fulgores?

Amores de ceniza...

Sólo un turbio negocio de caderas.

APÓCRIFO ERÓTICO ATRIBUIDO A BORGES

En la edad y cuando pude hacerlo
¿por qué no hice lo que debí hacer?

En reciprocidad
cuando lo que debí hacer quise hacerlo
fue tarde.

BAJAN DESDE SU CUELLO

La frente amplia querida
se une a la afilada nariz y ésta a los labios jugosos
Humanamente hermosa el rito de su cuerpo
baila bajo mil hogueras Su piel despide
un olor que amo y bajan desde su cuello nubes donde
me veo subir y deslizarme.

CANDILEJAS

Allí donde la ausencia aviva la rueda del destino
resucitan migajas
en todas direcciones

Como si lo vivido volviera a restaurarse
en el comienzo eterno.

CARTA DEL MEDIODÍA

Si no existiera otra presencia sobre el mundo sino el destello
seco del mediodía
yo descubriría en su incandescencia la bruma
de tu fantasma
y en la nada ciega el aroma de lirio amanecido en el sitio que
te vio florecer.

CARTEL DE AMANTE

Por
cada
segundo
de
dicha
a
veces
el
amor
cobra
intereses
impagables.

DESAYUNO

Tendió el mantel rojo
Colocó dos platos dos vasos una jarra con jugo
y un florero vacío
Hirvió dos tazas de agua para el té
Tostó pan
y se sentó a la mesa frente a él

No lo miró no dijo nada
Eran dos tristezas frugales y extrañas.

DESGRACIADO DE AQUEL QUE ANTE LOS MUSLOS

Desgraciado de aquel que ante los muslos desnudos
de la amante en el lecho
es capaz de mandarse un
discurso.

DIÓME AFRODITA EL DULCE ARREBATO DE SU CUERPO

Dióme Afrodita el dulce arrebató de su cuerpo
y desde entonces padecí la gloria
abismal de su entraña
Púsome una señal sobre la frente Desterró mis infiernos
y me resplandeció como un oleaje

Contra la muerte desde entonces
desbarató la vida
pues sé que hay una calma que me espera.

DOS SOMARIS PARA RASTREAR LA NOCHE

1.

Hubo heridas
es cierto
pero leves

Heridas como ramas
en ramas

Como cuerpo entre cuerpo.

2.

Hubo tiempo sonidos y vigilia para rastrear la noche

Y entre la noche fuimos pasajeros sin habla

Y nos cruzó los ojos un agua o un relámpago
del país solitario que éramos en el fondo

Las pasadas audacias fueron ceniza o polvo.

EL AMOR ES ROSADA COLINA

El amor es rosada colina donde dos se vencen
y la impostura de los hombres cede

Pero esa llama basta para cubrir al mundo
y anida como la eternidad

Sustancia humana desplegada
 contra nadie.

EL LEJANO RUMOR DE LAS CAMPÁNULAS

Como con zarpazos en la entraña
las antiguas florestas que al soplido del viento dejaban
rumores y latidos en nosotros

se duelen en lo hondo

Ahogadas por el llanto

no respiran

La transparencia se llamó sobresalto
y un desfile de máquinas

marchitó las campánulas

aferradas al muro de su muerte.

IGUALDAD DE DERECHOS

Si es cierto
 que
 no se atreve
 a abrazarte
¿Por qué en cambio
 te quedas
 tan tranquila?

INVENTARIO DE LO QUE NO TUVE

No tuve una flor inmortal
Ni un fracaso que evitara los otros
Ni un sayal a cuadros donde rastrear mis últimos jolgorios

No tuve humo en los ojos para olvidar las cosas que vi

Tampoco tuve valor para declararte mi amor
(aunque cada poro de tu cuerpo se abría ante mí)
Ni para dilapidar en alcohol los restos de mi apacible
catástrofe

Tampoco tuve la locura esperada
(aunque a mi alrededor todo era insensatez)
Ni odio suficiente para volar por los aires
Ni otra desventura que la que me fue señalada
o me propuse.

LA FUGITIVA

(segunda versión)

En el ascensor

mientras subía

pensaba en ti

Pero al bajar ya tú no estabas.

LA GLORIA Y LAS SIGUIENTES

Las primeras noches fueron de gloria
Pero luego vinieron las siguientes...

LA SOLA MENCIÓN DE TU NOMBRE SALVA EL DÍA

La sola mención de tu nombre salva el día
La sola savia de tu olor
recupera la cuerda que me yergue
y el calor de tu cuerpo resucita el paisaje
y lo hace humano.

LAGO MÜRITZ

a S.

A la orilla de las aguas hay un Café
y en el Café mesas y sillas
y en las sillas nosotros
 solitarios mirándonos
y en nosotros música triste (aquella
 canción de amor en italiano)
que simulamos no entender
mientras en mis brazos te dejabas llevar como una ausente.

LAS NOCHES POR EL AIRE

Estoy contigo allí donde se precipitan las noches por el aire
Sobre mí
 gira como un diablo mi nostálgico perro Me asalta
la demencia
 El puerto se rompe vaciándose
por calles solas frías
Nadie comprende más que yo este asunto
Soy un amante equívoco devorado privadamente por mis
 sienes!

LO QUE NO SABES DEL AMOR

Cuanto conoces del amor es más de lo que dicen las historias
de los amores inmortales
Tal la línea que te separa del ayer
Jadeo de amanecer que libras a la arena
para transgredirla con tu oleaje
y echarlo sobre mí.

MESTER DE POESÍA

De regreso de la niebla
como una cruel costumbre una mujer me espera
para encender faroles

En su vigilia me hago devoto de su fe.

NO VIENES

Si supieras cuánta orfandad deja
el único pensamiento que no te piensa
Cuánto destino sin cumplir horada la cerveza que no bebes a
mi lado

Hoy es lunes pasajero o martes sin ti o jueves sin medida pero
mañana será termidor y tendremos otra vez la eternidad.

PARA VOLVER ATRÁS

Yo querría volver atrás sólo para comenzar otra vez
Porque todo comienzo es la aventura

Yo querría volver atrás sólo para hacer adulta mi infancia
Porque la infancia es rueda inencontrable

Yo querría volver atrás sólo para saber
cómo era tu cuerpo entonces sombra apenas recordada.

PARÁFRASIS DE UNA CASIDA DE AL-MUTAMID

Cuando despertamos abrazados y sedientos te pedí agua
y me serviste jugo de tu saliva
y elíxir de tu sexo.

PASARON LOS DÍAS DE LOCURA

Atrás quedaron para siempre los días de locura las llamas
consumidas
los claros amaneceres (espectros olvidados en tus ojos)
Las lluvias mojan otros cuerpos desnudos No hay pájaros
en lo alto
excepto los que aún abaten sus huesos inmóviles
Sólo símbolos cautivos fueron las interminables noches de
amor
y música fugaz el eco de sus travesías

Todo se ha limitado a un inútil orgullo
Que siendo polvo somos
la vida que se agita.

PREGUNTAS SOBRE LA PASIÓN

Haga usted el favor de explicarme por qué la pasión ciega
Por qué desconoce lo apacible
Por qué a destiempo nos ahoga

Haga usted el favor de decirme si es verdad que lo es todo
o simple pobre polvo de mueble desusado

Dígame si no es una visión de antaño
Si fluye a despecho de la incertidumbre
Si no es princesa de vacías tinieblas
Si no sabe a leche de fugacidad

o es la más puta de las ilusiones.

PRONÓSTICO DEL TIEMPO

Hoy habrá tormenta en tu pecho Te mojarás en rayos y centellas
Pero yo estaré ausente

Me echarás a tus perros para que me devoren Maldecirás mis
pasos

Pero yo estaré ausente

Ausente Ausente
Definitivamente ausente
Liberado.

RELOJ DE ARENA

Dejaste el aire lleno de tu cuerpo
y en la cama el vacío
 ¡Cuánta ceniza de hoja yerta entonces!
 ¡Cuánto espacio frenético sin ti!

Reinventaste la ausencia
y el frío de las sábanas y el eco
casi ahogado
 de saberte cadera
 muslo ávido
 boca entreabierta
 paraíso
 paraíso perdido
 perdido perdido paraíso de nada.

RETRATO DE LA HERMOSA

Tú

mi batalla perdida

 Mi caléndula de agua

 Mi páramo trocado en mediodía

 Mi mantel mi camisa mi almohada

 Mi ennochecida mi alumbrada cuesta

 Mi suela mi tacón mis alpargatas

 Mi envoltura de sándalo mi alcohol

 Mi risco mi farol mi estratagema

 Mi fémur sin certeza ni cordura

Tú

mi alada borrachera

 mi sinsentido.

SEÑORÍO

Nada pueden contra mí el vino tinto ni las ganas de soñar
ni la miel
de la boca de aquella que partió

Nada pueden contra mí
Pero sí contra el pobre costado que la añora
Y sucede este dolerse vuelto
indócil si aquella guitarra en aquel bar
no lo remedia.

SEGUNDO SOMARI DE LA CREACIÓN

-- ¿Quién inventó la vida? me preguntas

-- Dice la ciencia que el *Big Bang* .

- ¿Y al *Big Bang* quién?

- La nada

harta de aburrirse entre sí misma

- ¿Y a la nada?

- La inventamos tú y yo

cuando nos desamamos.

SI PUDIERA ENCONTRAR UN CAMINO EN LAS SOMBRAS

Ah! Si pudiera encontrar un camino en las sombras!
Si pudiera borrar de un golpe de mano en el vacío
todo fantasma
que no sea tu presencia!

SOMARI

Te conocí para mi desventura

Pero cada minuto a tu lado
fue la eternidad que otros sueñan.

SOMARI

A 20 kilómetros por segundo volamos hacia Vega
en la constelación de Lira
Cada día acortamos la distancia en un millón de kilómetros

Pero Vega sigue allí

Inmutable

Alejada

como tu boca.

SOMARI

Como un makiritare en la terraza de un pent-house sobre
la gran
noche de la ciudad
Como el último viaje de un tren destartalado
Como la carreta abandonada junto a la pista de los jets
Atónito y perdido
estoy ante ti
mi ala de seda.

SOMARI

Cruzar la calle significa encontrarte
Volverse es sepultarse

Cruzo

Pero sé que me ahogaré en tus brazos.

SOMARI

Cuando duermes
todas las redes
se abren en ti
Al despertar
eres rosa
desnuda o rocío.

SOMARI

Cuando te persigo tú me huyes
pero cuando escapo me acosas

Una de dos
O los dos somos tontos
O somos tan inteligentes como nadie.

SOMARI

De nada temieron tus temores
Por nada temblaste en aquel café

Todo nos pertenece porque nada tenemos.

SOMARI

De saber que te llamabas penumbra
yo habría sido escondite
 agujero
 o zanja solitaria

Pero te hiciste llamar mediodía
y no te hallo
 en el resplandor.

SOMARI

Desprendida
de
lo
alto
tú
mi
hilo
de
agua
transparente

despiertas.

SOMARI

El amor a veces es idiota como el frío de las noches solitarias que llega cuando olvidamos nuestra manta.

SOMARI

Para Mauren

Ella entre en el reino del agua
Molusco invisible se hace su cuerpo
Lengua de plancton desnuda

Compañera desposada con la vida
Iluminada por el sol
como una máscara de vidrio.

SOMARI

En el café quien aguardó fuiste tú
pero el desesperado era yo

Esto no lo sabrás nunca.

SOMARI

En tus brazos no hay más allá sino el convite
de tu piel lejanos ecos de sirenas de
barcos que retornan y la dulce
música de tus ojos

En tus brazos no habrá más allá sino rápida
sucesión de siglos
hasta el fin de una noche
nuestra
toda ella.

SOMARI

Eres

aire cálido como abrazo

Eres

chispa de fuego

lado de mi cuerpo

Eres

humor de mañana

soleada

blanca

suave...

SOMARI

Eres
hermosa
como
una botella
llena de piedras blancas
y redondas en la arena.

SOMARI

Hay un poco de mí en ti
pero es mucho más que lo poco de ti que hay en mí

Mi orgullo está en
saber que esta vez
he dado más que lo que recibo.

SOMARI

La locura de perdernos bajó de los infiernos
se acurrucó en el lecho
y simplemente nos arrastró

De allí la bella derrota que somos.

SOMARI

La solitaria cabeza que en las noches
recorría tu cuerpo
¿Qué hará bajo otras noches?
Acostumbrada al vello de tu piel
¿Será su refugio de ahora tan suave?

SOMARI

Los mayas conocieron las estrellas
Los incas el camino del mar
Yo conozco tu cuerpo y he venido del desierto
Sé que hay una calle allí por la que me iré y me perderé.

SOMARI

Me sé perdido en ti Me sé envuelto en tu madeja
No puedo saber cómo zafarme de tu abrazo
¿Cómo diablos zafarme de tu abrazo?
Esta desconocida sustancia de desdichas
 me lleva hasta tu vientre
y desde allí puedo ver cómo la mañana penetra en ti
Tu risa es para mí
 la puerta abierta del tiempo que vendrá
Y en tus brazos
 soy muelle con barcos y sueños.

SOMARI

Puedo vencer las dudas que me acosan las rabias que me diezman
Puedo vencer el paso de los años y el fragor de la enfermedad
Puedo vencer la costumbre de nutirme de abismos
 o ceñirme a imposibles
Puedo vencer incluso el tálamo de la pesadumbre los arrebatos
 del mundo
 y el poderío de la inclemencia

Pero no el fulgor de tus ojos.

SOMARI

Sólo tú y yo
sabemos
qué significa esta caricia discreta.

SOMARI

Salvo esta
 miga
 de carne viva
 que cuelga
 de la noche

¿qué hay
 más cálido
 que
 tu
 cuerpo?

SOMARI

Salvo la muerte
no sé nada más definitivo que anhelarte.

SOMARI

Si digo que cabes en la punta de mi corazón
no es porque poco te ame
sino porque allí estarás hendida
y no te extraviarás.

SOMARI

Si hubo sobre la tierra o sobre el agua
algún poder creador que no fuese materia
eras tú
que hiciste estos versos
sólo con tu recuerdo.

SOMARI

Si tú dejaras
sobre el papel
la blancura de tus manos
todo estallaría.

SOMARI

Si todos los poemas de amor fueran ridículos
no existirían amores ridículos
ni poetas que los escribieran.

SOMARI

Todo lo que la vida es
se parece a tu cuerpo
se parece a tu cuerpo echado sin ropa en la arena.

SOMARI

Un ridículo poema en tu nombre señora
Una taza levantada en tu nombre señora
La última cerveza en el último bar en tu nombre señora
Todos los sueños ¿adónde escaparon? Aquello que brilló
¿fueron

tus ojos alguna vez?
Déjame extraer la última
moneda de mi manga
por ti señora
La última moneda del sol

Un pájaro a lo lejos Tal vez el mar
Parroquianos fumando
y este ridículo poema en tu nombre
amor mío amor mío.

SOMARI

Vano es el tiempo en que no estás presente
Absurdo y triste todo
si te oculta.

SOMARI

Yo no sé mucho de discursos
Pero sé cuántos discursos
 hacen falta
 para ser famoso
Nada de artes marciales
Pero sé que unos cuantos
| movimientos
son capaces de darte gloria

No sé de magia
Pero me basta
 ver tus ojos
para saber
 que estoy perdido.

SOMARI ANTIDIALÉCTICO

Sucede al descalabro el descalabro
A la locura la locura
A la migración de la nostalgia la melancolía
Al olvido la eternidad
Al sitio donde nada retoña el despoblado
A la miseria el desamparo
A los imperios otro imperio
A la prosa la prosa
Y a la poesía tú.

SOMARI CON ABISMOS

Parto entre mí cada mañana Quédome entre los huesos
y soy el que seré
Férreas manos sujetas a mis pasos me llevan y me traen
a las mismas pasiones
Otras me libran de inequívocos
La que me conduce al abismo me depara una cuerda
por la que bajaré por otro abismo
La que me salvará solo tú la conoces.

SOMARI CON REMORDIMIENTOS

Ajeno a tus brazos
añoro tus brazos

pero en tus brazos
añoro otros brazos.

SOMARI DE 1905

En 1905 cuando Einstein
publicaba su artículo sobre la electrodinámica de los cuerpos
en movimiento
ni tú ni yo pensábamos en nada
Todo nuestro universo era la nada
O más bien
algo más que la nada
porque ya nuestros cuerpos se buscaban.

SOMARI DE ALFA DEL CENTAURO CON DIEZ COPAS

Cuán cerca tiembles Alfa del Centauro
Cuán dramáticamente te pulverizas a mi lado
como en una comedia celeste
mientras ella
la lejana
la extraviada en el tiempo
tal vez me sueñe.

SOMARI DE LA ABANDONADA

Cuando todo haya pasado la abandonada quedará
En la borrasca de antaño brillará su penumbra
En cualquier punto del planeta será poseída por rencores
y su hechicería será borrada

aunque yo llevaré lo bastante
para reconocerla en el aire.

SOMARI DE LA AUSENTE ENTRE LA LLUVIA NOCTURNA

En el techo deja caer la lluvia
su carga de letras sin destino
y tu presencia asoma en cada palabra que repite
¿Las furias del invierno te alejaron del cerco
de dudas compartido?
¿Y todo transcurre como entonces?
Tal vez
Pero tú no estás aquí para hacerme transparente la noche
desgarrada
por los hilos del agua.

SOMARI DE LA BRASA DORMIDA

Se me perdió en el alma tu vientre
y no puedo quitarme de encima
la brasa dormida de seda que eras cuando amanecía.

SOMARI DE LA BUENA NUEVA

Antes que añil o azogue escoge inútilmente
la mañana
su estructura
de hueso
y se derrama en mis papeles
como sobre la arena la sinuosa
desnudez de tu cuerpo.

SOMARI DE LA DESCONOCIDA

Sabré un poco de tus ojos
Pero nada de ti

Nada para mi asombro
Nada para mi sinrazón desenfrenada
Nada para la catástrofe de saberte desconocida

Y es demasiado.

SOMARI DE LA DESVANECIDA

La que me dio su amor se volvió nadie No la hallo
al lado de mi silla ni en los restos sin rumbo de su plato
No encuentro su cepillo en el baño ni la olvidada pista
de su ternura cerca de mis zapatos
De su antiguo fulgor queda sólo un atisbo de *rouge* desvanecido
en el espejo

... y este apunte inconcluso.

SOMARI DE LA EFÍMERA

Tú
Mi polvo de ala de libélula.

SOMARI DE LA ENEMIGA

En los pechos de mi enemiga se derrama el temblor
En el vientre de mi enemiga el paraíso capitula
 y no concibe otro destino
En los pies de mi enemiga dormita una palma
 a la que me acojo entre las sombras
En la carne de mi enemiga toda lascivia se prodiga
 en aurora boreal
 o festín de lobo
En el sexo de mi enemiga se congregan revelaciones
 con las que venceré a la muerte.

SOMARI DE LA ÚNICA OPCIÓN

Si por reconocirme perdí el rumbo
Si por medio vivir nada he ganado
(salvo migajas de un mañana eterno)

Si por ungirme humano me desdije
viendo tanta impiedad
sufriendo en carne viva
cuanto en otros desátase en liturgia

Si por ser tres más dos no fui ni cinco
ya nada quiero que no sean tus brazos
Anémona de mi alma!

SOMARI DE LA ESCALERA

Al subir la escalera recobras
el centro de tu cuerpo
Andamiaje perfecto desde abajo brasa trocada en carne
y geometría

Dejo que los misterios
prosigan en su altura
mientras la sigilosa boca de mi amor los persigue.

SOMARI DE LA IMPOSIBILIDAD DE TUS OJOS

La clave de tus ojos es la imposibilidad de ver en ellos
algo distinto al deseo
de llevarte a la cama.

SOMARI DE LA INCANDESCENCIA

Diré que eras blanca como las desangradas
 amapolas rosa como el carmín de la pasión
Diré que te consumías en tu poder
y que no había caracola del océano que no poseyera la
 resonancia de tu cuerpo
Diré que el esmalte sobre el puerto no bastaba para romper
 el hechizo que te envolvía a la deriva
Y si el amor concluye de repente diré que fuiste apenas
 incandescencia recobrada en mi copa
 en una habitación de hotel desvanecida en el olvido.

SOMARI DE LA LLAVE

Hago girar la llave que abre todas las puertas
y ninguna se abre

Pero yo no quiero abrir ninguna puerta

Sólo la tuya
Inexpugnable.

SOMARI DE LA MEDIA BAJO LA CAMA

La media
 de nailon
 bajo la cama
oculta
 el misterio

que nadie develará.

SOMARI DE LA MILÉSIMA DE SEGUNDO

¿Dices que un instante no es nada?

En una milésima de segundo
 avanza un auto tres centímetros
pero su sonido habrá recorrido treinta y tres
y la Tierra en su órbita nueve mil

Todo puede ocurrir en una milésima de segundo

Me bastó verte.

SOMARI DE LA PERSA TRISTE

Amé a una persa triste bajo el hechizo de una lámpara
 en el duro desierto cierta noche
Temí que su regazo fuera abismo
 para mi propio infierno
 pero era de un dios dulce que me rehacía
Creí que por sus ojos descifraba
 el terrible poder encadenado
 a las vírgenes de las caravanas
pero su arrebató volvió insondable la tiniebla
 donde el único sol era su cuerpo
 que abrasaba.

SOMARI DE LA PESADILLA

Como si marcara el mismo número mil veces
y al otro lado alguien responda en lengua muerta
¿qué treta es esta treta para tristes?
¿qué conjura de abandono animaste? ¿qué dentellada
de cataclismo o estocada planeaste con lo oscuro?
¿qué inclemencia te ronda?
Y al despertar te abrazo
como si el mundo hubiera amanecido.

SOMARI DE LA PRIMERA VEZ

La primera vez que te vi supe que el Atlántico se echaría en el
Caribe y lo sepultaría
Adiviné por tus pasos cuántas errantes olas escapaban de donde
tú no estabas
para darte caza
y qué eternas en fin son las tormentas bajo los cielos o en un
cuarto de hotel
siempre que tú seas la amante.

SOMARI DE LA REINA O EL GOLPE DEBELADO

En el turbio Café de mi barrio donde empezaba un poema
para ti
pasó a mi lado la más perfecta de las diosas

Dio unos pasos de sílfide me miró de soslayo sonrió y se sentó
(con otro por supuesto)

Seguí con el poema

Tú seguías reinando.

SOMARI DE LA REINCIDENCIA

Será tu piel la que disponga todo
 Hora lugar penumbra
 Cuarto de amanecer trama o negocio
Llegarán con sus hilos de hambrientas
 punzadas los poros de tu cuerpo
 a clavarme en la triste condición de idiota

Ningún extravío me será ajeno
cercado como está por tus fábulas

Pero no te confíes
La astrología y el éxtasis pueden haberse
 fustigado en las sombras.

SOMARI DE LAS 3 LUCIÉRNAGAS

Caía la noche y en aquella orilla
triste sólo tú resplandecías

Y entonces zozobraron 3 luciérnagas

La primera pernoctó a oscuras contra mí
La segunda se hizo trizas sin que lo supiera el pobre
rescoldo que la esperaba
La última te estaba destinada
y algo ocurrió para que nada ocurriera salvo
la misérrima treta
de perderte.

SOMARI DE LAS HISTORIAS DE AMOR

Las historias de amor
se repiten
como en el buen poema
los dones
y las penas.

SOMARI DE LAS NOCHES DE AMOR

Toda noche de amor es filantrópica
(si no fuera por las mordeduras)

Todo comienzo fruto de agua clara
Y el final agua oscura

Las despedidas surten los desastres
y las punzadas a los solitarios.

SOMARI DE LOS IMPOSIBLES

Amo los imposibles porque soy de una estirpe perdida
Amo tu cintura como se ama una embriaguez lasciva de la que
no se abdica
y tu boca y tus ojos y tus manos y tus pies y tu sexo porque sé
que pertenecen al desvarío
Amo la conjetura que te lacera la incertidumbre que te abate
Cada mañana salgo a la calle con tu vientre auestas
y es inútil intentar desprenderme de su olor a enredadera
y de la inmensa fiebre con que trepa por mi vida

Amo los imposibles porque son verdaderos y tangibles
cercanos y sedientos
y cada vez más nuestros.

SOMARI DE LOS TACONES

Era domingo y tú no estabas
pero habrá otros domingos
Y vendrá de nuevo el triste
músico a embrumarnos
Y vendrán los tacones que te anuncian a despejar de mi cabeza
postraciones abismos sinsentidos
y todo lo demás.

SOMARI DE LOS TRUEQUES

Si a cambio de amor
damos amor
¿por qué en vez de praderas
damos zanjas a la muerte?

SOMARI DE TU CUERPO DESNUDO

Si lo deseas puedo describir tu cuerpo desnudo
Pero prefiero tu cuerpo desnudo.

SOMARI DEL ABANDONADO

Yo conozco un vacío despiadado el iris
yermo de la melancolía
Con certeza una mujer horadó hasta el hueso allí

No por herir sino porque así fue dispuesto
No por despojo
sino por recompensa.

SOMARI DEL DESAMOR

En el tiempo que tarda un témpano en hacerse lágrima
En el tiempo que va de un perdurar a otro

En el tiempo en que todo parece obra de los demonios
porque es el tiempo del que ha nacido tarde

En el tiempo que ata la mariposa a su crisálida
y a tu cuerpo mi deambular
te haces presente
y todo es más oscuro.

SOMARI DEL OTRO PAPEL OLVIDADO

En el fondo del bolsillo olvidé tu papel
Yo había intentado descifrar su letra desapacible su
abjuración y su adversidad
pero sólo logré su opaco resplandor

A pesar de todo todavía será posible rastrear su especie de
sombra
para subsanarte
y reconstruirte.

SOMARI DEL PÉTALO CAÍDO

Si existiera un cuerpo amado de mujer que al roce
de un pétalo imagine
la exacta dimensión de la caricia...

SOMARI DEL SOMBRERO QUE EL MAGO DEJÓ

Sobre el sombrero que el mago dejó
 está tu pie blanco como un primer diente
Sale como una paloma de un nido
y se echa a volar en mí
 alrededor de mí
 sobre mí

 desnudo
 cálido.

SOMARI DEL TEMBLOR DE OTROS DÍAS

Menos que desconcierto o incordura
hallo entre tus papeles el temblor de otros días

Como si el equilibrio del mundo y de las cosas
retomara su lucidez de sombra y te lamiera

Todavía se abaten paso a paso las palabras no dichas
como si temieran capitular o destronarte

Nada remediará la incertidumbre

Ningún destello flama ni esplendor
hará más por ti que cuanto dispuso mi torpeza.

SOMARI DEL TIEMPO IMPLACABLE

a S.

El tiempo que nos separó nos unirá
El que nos da sombra vendrá a restituírnos
El que nos impulsó hacia nosotros
nos romperá en nosotros

y nos separará.

SOMARI EN EL CUELLO DE UN CISNE

Como en el cuello de un cisne llegado de la niebla para
atestiguar mi destierro
acampo por fin en tu carne
Ni siquiera un hogar tuve entre tanto desierto
Por toda morada poblé la soledad

No bastaron las fiebres ni el acero
de los glaciares para distanciarme de tu sombra
A todas partes te seguí cristal de mi espejismo

Hasta que hallé en la lejanía el abalorio de tu rastro
y te convertí a mi destino.

SOMARI ENTRE IGUALES

Cuando usted me persigue me provoca
salir despavorido
porque sé que mañana
la que huya será usted si la procuro

¿o seré esclavo infiel de sus cadenas?

SOMARI PARA CELEBRAR EL FLUIR DE LAS AGUAS

Se surtieron las fuentes de olvido
para desterrar sollozos
y el jadeo del universo
Del barro del océano nacieron
pulsiones y tobillos y piernas y cinturas
y espaldas y gargantas
y una cabeza despejada
para celebrar el fluir de la calma

Así nació la inquebrantable llamarada de tu gracia.

SOMARI PARA DOS MELANCOLÍAS

Un aire de tristeza recobrado
un susurro al soslayo entre las sombras
una caricia efimera
 secreta como todas y olvidada
una complicidad
un antes y un después correspondidos

Solo eso teníamos.

SOMARI PARA GLADYS MENESES

En su exposición

Para que el mundo siga en su relámpago
nació este amanecer
se abrió sobre el papel la transparencia

Entre el azul devoto y su distancia
se cobijaron líneas manchas ruidos
el sosiego y el desasosiego
Y estalló en sus vidrieras la alegría
Y de locas guitarras circunspectas
se poblaron los ojos y las manos
Y todo en el papel fue por virtud
de tu secreta máscara fogata
y élitro y postigo
y desnudo país donde el amor
todavía es posible.

SOMARI PARA PRAGMÁTICOS

Yo también puedo escribir poemas de amor
¿Pero qué voy a hacer con poemas de amor?
Yo necesito tu amor.

SOMARI PARA UNA AUSENCIA

Se parece su bruma a la consternación de cada día
que apenas deja
 sus punzadas
y luego baja
 a deshacerse.

SOMARI PARA VOLVER AL PARAÍSO

Para volver al paraíso
 cruce la calle la ciudad el mundo entero tras tus pasos
Pregunté y me dijeron
 “más allá”
y a más allá llegué
Pero el paraíso no estaba
Volaba lejos
 lejos
 en *first class*.

SONATINA PENDEJA

Para M.

Que las estrellas rodantes Que la pasión
Que los dulces de fresa Que tus labios a medianoche
Que las arandelas del sueño por donde pasa tu amor
 Que yo desnudo a tu lado
Que el frescor de la mañana de domingo Que nada
 Que es mentira
Que el calor de tu sexo como alud salvaje
Que me olvidas Que apenas tienes valor para mirarme a
 los ojos
Que te marchas
Que jamás podrás hallar la puerta
 sino en la maraña de mis
 brazos.

TÚ QUE ERES MI TROMPETA SILENCIOSA

Tú que eres mi trompeta silenciosa bajo sol de mediodía
o bajo el atrio de la noche
abraza este pecho que palpita como nota llena de melancolía
Deja sobre mis huesos carga de tu música

Tú que eres mi guitarra
haz que tiemble hasta el amanecer esta cuerda que adentro
no cesa
de batir.

ÁMAME COMO UNA PIEDRA ENTERRADA AL PIE QUE
LA GOLPEA

Ámame como una piedra enterrada al pie que la golpea
Quiéreme como un ciego a un hueco en la calle
Bésame como la aspiradora a un ala de mariposa
y después arrástrame a través tuyo como en un
cuento de hadas.

**MEMORIA
DEL SALITRE**

A CASA!

De vuelta a casa! Otra vez el cielo y las aguas
Nuevamente el movimiento de la marea frente a mi ventana
empañada

No hay reloj
que pueda acortarme las horas.

A MARITA

¿Qué se esconde en tus ojos azules mi pequeña
paloma de espuma allí
 donde los colores del cielo se reúnen
 y la alegría vuela?

¿En qué orilla del mundo puso el revuelto sol el pie?
 ¿Fue en tus cabellos?

¿Qué sonido de música terrestre se acoge
 al cuarto de tu infancia?

Ninguna ausencia Ninguna loca ausencia impedirá al amanecer
acampar en tus brazos
ni a mi vida llenarse de tu risa.

BUSCO EN LA TORMENTA MÁS TORMENTA

Busco en la tormenta más tormenta
y creo en ti como en una botella en alta mar
cautivada por la eternidad.

DEJAR UNAS LÍNEAS

Andar de boca en boca presentir el fin
Haber nacido para ser sonido pasajero

Dejar unas líneas dudosas
en pago de nada.

EL IMPENITENTE

(segunda versión)

No fue el de los milagros
No bendijo los ritos ni alegró a los sombríos
No calmó a los iracundos ni consoló a los atormentados
No repartió su insensatez porque la dispuso para su alma
 No desdijo de sus ebriedades
No dio compasión a los frenéticos ni confortó a los viles
No condescendió con la vanidad ni lo abochornó el absoluto
No dispuso de sus sueños como de un arma categórica
 ni de sus certezas como trono
No conoció más dios omnipresente que la estupidez universal
ni erigió otras deidades que las amanecidas a su lado.

EL PÁJARO POSADO EN LA BOYA

El pájaro posado en la boya otea el agua
con una inclinación de cabeza
Sé que me ve cuando me acerco a nado
Silencioso bate las alas y se aleja.

EL VIAJE SOLITARIO

(segunda versión)

La embarcación me espera en el letargo de las aguas
A bordo recompondré mi vida
quebrantada
por un largo hastío
Cada farol de popa en el océano tendrá para mí
la inutilidad de la belleza.

EL VIENTO QUE ERIZA LA PIEL DEL AGUA

El viento que eriza la piel del agua
El pedazo de madera húmeda que flota
El cangrejo en la hendidja
de los peñascos a pleno sol
¿Son el lenguaje que siempre he esperado
La respuesta que nunca quise oír?

EN LA NOCHE SOLO AL DESCAMPADO

Al ver destellos a lo lejos
imagino luciérnagas
y una casa
con
una
cama
con
una
mujer
que
lee
sola
bajo
la
bombilla
de
su
tristeza.

ESPECIE DE ALA

Toda la vida esta dulce brutalidad me conduce
y deja

su aceite sepultado

su trozo de movimiento oscuro

Sólo mastico el papel de este sueño y vivo

lo suficiente para saberme especie de ala.

NADIE HA VENIDO

Nadie ha venido hoy a la casa en la playa
Sin una voz humana las piedras son más piedras
Más sombras las sombras.

NO SON ESTOS BARCOS DE ALTOS MÁSTILES

No son estos barcos de altos mástiles estos enormes vientres
No son estos maderos enterrados estas ramas flotando
Eres tú la que regresa en la sombra descendiendo de un suelto
brazo de luz blanca eres tú quien sobre un costado
de mi cuerpo deja este nostálgico perro.

OCÉANO

Tus asuntos me envuelven desde el amanecer cuando
abro las ventanas y derramas

secretas

notas de tu oficio

en mis papeles.

PISADA

La hallé esta mañana en la arena
Ni la alta marea ni los vientos pudieron llevársela
Brillaba como una moneda nueva en medio de la playa
húmeda.

PLUMA DE NADA

¿Qué
errante
pájaro
dejó
en
mi
cabeza
esta
suave

pequeña
lánguida
congoja?

POR EL CERRO EN LA NOCHE CON MI LINTERNA

De pie en la penumbra
y al aire libre
 cuento estrellas
Paso con mi linterna
Saco grillos de las cuevas
Persigo por todo el cerro mis viejas desolaciones
¡Hermoso es dejarse llevar por el viento entre la noche
cuando sobre la tierra sólo existen
 un cielo abierto
 un solitario insomne
 y una ola que cae!

PROPIETARIOS

¿Qué son estos rostros sino piedras
filosas de la orilla
toda la noche fustigadas por la marea?

REGRESO AL HOGAR

Otra vez en la misma casa

conversando con las mismas gentes

Las mismas gentes

y el mismo olor a sábadó

Y la misma casa con aquella pared

Y aquella cocina

Las mismas gentes y la casa

se sientan en las mismas sillas comen las mismas legumbres

se aprietan como antes exactamente como antes

Yo también soy el mismo.

RELACIÓN DEL DÍA

Una golondrina tras una mariposa
Una nube tras otra
Una hoja desprendida
La vida contemplativa
Una muchacha desnuda a mediodía en punto
Un zapato en la arena abandonado por su dueño.

SAQUÉ LOS OJOS AL AIRE

Saqué los ojos al aire y descubrí el día
Ocupa el lugar de mi corazón.

SE METIERON EN LA CASA

Llegaron las gaviotas se metieron en la casa
Vaciaron sus viejas historias
su antigua serenidad
y por todas partes brotaron alas
y alas...

SOMARI

A diez millas de la costa qué importan las ciudades
los giros por pagar las noticias del día
Qué más da que a lo lejos se mezclen los chasquidos
de los pobres con el polvo

Trazo en el agua con el dedo la señal
mientras la embarcación sigue su curso invariable.

SOMARI

Al ave solitaria
 que atraviesa el océano
¿quién osaría decirle
 la magnitud
 de la orfandad?

SOMARI

En mi infancia no tuve más que cielos abiertos
Después me llené de calles y papeles
y me habitó la soledad
Pero entonces dejé a la vida

inundarme

Y no me arrepiento.

SOMARI

La solitaria cresta del mar
apura su último sorbo de sol.

SOMARI

Yo tuve un navío blanco y fue bruma

O era sueño.

SOMARI CON IGUANA FRENTE AL MAR

Sorprendida de pronto en la roca que da al mar
levanta la cabeza
y me queda mirando
 inmóvil
 cautelosa
 desconfiada
 presta a emprender la fuga

Sé que espera lo peor.

SOMARI CON PEZ Y PÁJARO

En mi cabaña conservo un pez de arcilla
y un pájaro de sombra
A ellos acudo para librarme del hastío

El pez habla por los cuatro costados el pájaro me alumbra
Sobre nosotros sólo el loco firmamento es perfecto

Cuando todo duerme
el pez despierta a los lagartos amordaza las arañas y conforta a
los náufragos
Y mientras el cielo nocturno se desliza
el pájaro de sombra sube hasta el costado del cosmos impasible
y regresa convertido en punzada.

SOMARI DE AYER

De olvidos hago el mundo de otro tiempo El de hoy
de hechizo y fármacos
Bajo el zapato
la mañana deja una hoja seca
y la primera canción del día
pasa como un pájaro
lejos.

SOMARI DE LO PERDIDO

No lamento lo perdido
 porque nada tuve verdaderamente

El licor que me embriagó
¿a qué otra dicha pertenece?

SOMARI DE LOS AÑOS RECOBRADOS

En mis naves serenas en vez de partir vuelvo
Vuelvo a la misma tierra de mis muertos

La infancia era una calle de amarillo
Un vidrio a lo lejos

desafiante

Tenía allí por ventura la inquebrantable esencia
del hechizo entregado a mí mismo por nada
y a mi alrededor danzaba el mundo todavía no suficientemente
enloquecido

Era también un rostro desvanecido
Una voz confundida entre miles de arrullos de sirena

Una canción que aún me persigue.

SOMARI DEL GRAN SOLITARIO

El mar no tiene compañero

Sólo en veces
un soñador lo mete en su bolsillo
y sale con él a emborracharse
de destierros.

SOMARI DEL HOMBRE DE MAR

“Strange is the seaman’s heart”
Robert Louis Stevenson

Extraño es el corazón del marino
Duendes insaciables y crueles sus espejismos
Sus ansias
 inmortales

¿Ignora que todo lugar
bajo el cielo
 es siempre el mismo
y sólo son otros en el sueño o la imaginación?

SOMARI DEL LLAMADO EN LAS SOMBRAS

Espectros insurrectos quimeras inmoladas en un final confuso
Conchas del mar que aguardan para siempre
Náufragos galeotes capitanes confinados a las profundidades
Tácitos absolutos totalidades desamparos
Tropa de soñadores resignados al fondo
Salgan salgan del cieno
Vamos a sepultar la pesadumbre.

SOMARI DEL PEREGRINO

A Jesús Enrique Barrios

Tal vez la distancia
sea sólo hilo fingido
y alejarse
 buscar otra cuerda
 que no se hallará.

SOMARI DEL PÁJARO ERRABUNDO

A Juan Calzadilla

Sueña con esta piedra de mar sueña con este pájaro errabundo
Sueña con el tiempo dorado de lo humano
El día bate las alas y pronto amanecerá
Sueña un poco más todavía
Un poco más antes que la ciudad se eche sobre ti.

SOMARI DEL SALITRE AMARGO

Mis tunas tienen rojas plumas

Mis cactus alma

Tras cada espina piel verde

yerma rótula

No bajes más a mis papeles

salitre amargo

No hagas de mis huesos nublado triste

porque la vida es clara

con astillas

y marcas

y uno

no está solo.

SOMARI DEL SALVAJE

El sol no sale sólo para mí
Ni los pájaros cantan sólo para mí
Ni los árboles y el mar existen sólo para mí

Pero en el rayo de sol que me toca
desato esta cuerda
y dejo a la vida florecer.

SOMARI DESDE UN MUELLE

Bajo el muelle almas en pena pasan
Colillas de cigarros condones y botellas huyen como si el
diablo
las llevara
porque no quieren saber nada del mundo

Desean volar largarse perderse entre las aguas
lejos de toda compasión
A salvo de toda servidumbre.

SOMARI DESPUÉS DE LA BORRASCA

Mientras descifraba mis cartas perdí la aguja de marear en
la borrasca

Abatido y confuso
derivé en una isla erigida en la calma
Allí establecí mis harejías
y acostumbré a la certidumbre mis resoluciones

Inmerso en sus aguas aprendí para siempre a librarme de
afrentas
y a tener por sagrado el simple fulgor de un leño en el
amanecer

Después entregué lo que me dieron
luciérnaga y sargazo
y recobré la sensatez.

SOMARI PARA DECIRLO ANTE LAS GRANDES AGUAS

Dime qué se han hecho tus oráculos
Gran Señor de las aguas Cementerio de tristes!

Los mapas sobre los que se posaban las espumas a dejar
el cansancio de tus largos viajes
también se libraron al oleaje

Ya no más la quilla de mi embarcación hendirá
en tu cabeza atormentados pensamientos
No más mis manos hurgarán tu carne para
encontrar secretos o pruebas misteriosas

Hemos perdido otra vez
el primitivo asombro
toda la primitiva alegría que nos diste!

SOMARI PARA UN AMANECER LLUVIOSO

Hoy que amanece en gris con tenue lluvia
y la serenidad melancoliza
patios calles aceras y fragores acampan
en los hilos que caen

La vida teje dobles
en el agua empozada.

SOMARI PARA UN GRILLO QUE CANTA SIN PARAR

Quien parte de sí mismo hacia su lágrima
halla viejas nostalgias
una cuerda en el aire
un cristal desteñado un agua vana
y un grillo triste que canta sin parar.

SOMARI PARA UN ÁRBOL SECO

Si no existiera más presencia sobre el mundo sino
el brazo seco
de tu mediodía
descubriría en la incandescencia la vejación de tu follaje
y en la nada el polvo de estrellas amanecido
en el sitio que te vio florecer.

TIERNAS SON LA OLA SUAVE Y LA ESPUMA

Tiernas son la ola suave y la espuma
que bajan de mañana
a mi casa en silencio
Altas nubes parten
el cielo
bajo el que otros
se mecen o revientan.

VELAS

Vengo de la lengua polvorienta de una calle perdida
para siempre

Vengo de un barco de hojalata a medio
hundir a la orilla del verde de una

infancia

Y de velas lejanas

Lejanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

POESÍA DE QUÉ (Caracas, 1970)

A los de otros planetas

Las aguas

Somari (Las cosas de arriba...)

Somarís (Cansado de meditar..) (Tenía razón
Buda...)

LIBRO DE LOS SOMARIS (Caracas, 1974)

A casa!

Aguzo el oído pasan las almas

Ámame como una piedra enterrada al pie que la
golpea

Apollinaire herido en el frente de guerra

Aun Cleopatra pudo escoger

Avisos clasificados

Cartel a la entrada de Occidente

Dejar unas líneas

Dudas

El dinero ayuda

El hilo en el dedo

El pájaro posado en la boya

El poder fatal
Epitafio
Epitafio para ser colocado en la tumba de Chaplin
Escrito en la arena
Escrito en la tumba
Especie de ala
Estoy a brincasaltos
Hay la palabra que se dice y la que se lee
He vuelto a escupir hacia arriba
La gallina sentada en lo alto
La historia
La plaza donde los niños se abrazan
La vara de medir
Los barrotes
Mi camisa he resuelto
Nada pierdo con irme a los diablos
Nadie ha venido
No son estos barcos de altos mástiles
Paso por tonto y soy dos veces tonto
Relación del día
Saber diferenciarse
Salidas
Saqué los ojos al aire

Se metieron en la casa
Somari (Aunque los huesos...)
Somari (Cuando duermes...
Somari (El talento como la raíz...
Somari (Eres aire cálido...
Somari (Eres hermosa....
Somari (Hay un poco de mí en ti...
Somari (Hay una página...)
Somari (Intento asirme...)
Somari (Las ambiciones humanas...
Somari (Mientras haya amos...
Somari (Quienquiera que tú seas...
Somari (Si aprendí a sonreír...
Somari (Si encuentras en ti...
Somari (Sólo tú y yo...
Somari (Un timorato...
Somari de la noche del trópico
Somari de la página en blanco
Somari del comportamiento del perro
Somari del papel en la puerta
Somari del suicida
Sombra como raíz o cuchillo
Tiernas son la ola suave y la espuma

Toda la vida en el asunto
Tú que eres mi trompeta silenciosa
Un soñador es un pistola
Viva en lo hondo

SEGUNDO LIBRO DE LOS SOMARIS (Caracas, 1979)

A la deriva de los cielos
Bodegón
Canción solidaria
Cola aplastada de cigarro
Desgraciado de aquel que ante los muslos
Destapo una cerveza salgo de casa
El cielo iluminado
El vencido
Historias
Las vueltas de siempre
Los faroles disparados
Pudo
Qué puede ocurrir a un hombre que espera en la
esquina
Somari (Como un makiritare...)
Somari (Cuando estuvimos de acuerdo...)
Somari (Cuando la mañana...)

Somari (El inútil intento...)
Somari (La solitaria cabeza....)
Somari (Los mayas...)
Somari (Si bajar o subir...)
Somari (Tengo en los huesos un legado...)
Somari (Todo heroísmo verdadero....)
Somari (Yo no sé mucho de discursos...)
Somari con variaciones
Somari de Giordano Bruno
Somari de la amistad
Somari de la travesía
Somari de los 34 años
Somari del almuerzo
Somari del cuerpo y de las sombras
Somari del desnudo por completo
Somari del retrato perdido
Somari del sombrero que el mago dejó
Somari Si tú dejaras...)
Tomo mi linterna y recorro la noche
Tormentas

TIEMPOS OSCUROS TIEMPOS DE SOL (Caracas, 1981)

Bajan desde su cuello

Busco en la tormenta más tormenta
Cartel de la alegría
Después de todo alguien silba
El oscuro
En la calle
Epitafio del desesperado que cruza el océano
Las noches por el aire
Nocturno
Pasaron los días de locura
Pisada
Por el cerro en la noche con mi linterna
Sola carta sin marca
Somari (Cuando te conocí...
Somari (El tiempo más largo...
Somari (En mi infancia no tuve...
Somari (En tus brazos no hay...
Somari (La solitaria cresta...
Somari (Me sé perdido en ti
Somari (Puede ser que estos versos...
Somari (Un ridículo poema...)
Somari de la efímera (1)
Somari del canto de la piedra

Somari del corazón alado
Somari del desnudo por completo
Una extranjera viene
Velas

VIVIR CONTRA MORIR (Caracas, 1988)

A Marita
A William Carlos Williams
Cartel de esteta
Cuaderno terrestre
Los milagros no tienen descendencia
Máscara de la mañana
No es cuestión de tristezas
Océano
Para volver atrás
Piedra lanzada al estanque
Por vez primera en la madrugada de otoño en
Holanda
Propietarios
Si la palabra sirve para algo
Somari (Cruzar la calle...)
Somari (Hoy amaneció claro...)

Somari (La poesía debe ser vista...)
Somari (No entiendo por qué...)
Somari (Salvo esta miga...)
Somari con sordina
Somari de la esperanza
Somari de la mano del pobre
Somari de la piedra solitaria
Somari de los años sesenta
Somari de los cuantas
Somari del pájaro errabundo
Somari del peregrino
Sutilezas

LA FIESTA SIGUE (Caracas, 1993)

A los de otros planetas
A mi señora luciérnaga
A orillas de tus piernas
Arte poética
Aspiraciones de letrado
Calculando en frío
Epitafio de Abou'l Ala' Al Ma-arri
Esto terminará

He soñado con ustedes hermanos de otros mundos
Historia íntima
La fugitiva
La gloria y las siguientes
La suicida
Leyendo a Char
Libre empresa
Los fieles difuntos
Los gatos y la historia
Papel del desolado
Para una florecilla silvestre
Regreso al hogar
Retrato de la hermosa
Saltimbanquis
Se hace costumbre
Solo de violín con gendarme
Somari (A diez millas de la costa)
Somari (Bajo ningún pretexto...)
Somari (He de morir...)
Somari (la locura de perdernos...)
Somari (La rosa no es rosa....)
Somari (Los rumbos de la pasión...)
Somari de la brasa dormida

Somari de la desamada
Somari de la desconocida
Somari de la ebriedad inútil
Somari de la eternidad
Somari de la máscara
Somari de la rabia
Somari de las aguas del Tao
Somari de las altas brumas
Somari de las crines del trópico
Somari de las dudas
Somari de los soñadores
Somari de todas las derrotas
Somari del extraño
Somari del mismo croxo
Somari del pedazo de hojalata
Somari del que nada comprende
Somari del salitre amargo
Somari del salvaje
Somari del ulular del viento
Somari para pragmáticos
Sonatina pendeja
Un somari para Gladys Meneses
Veinte lecciones prácticas para vencer el tormento

ESCRITO DE SALVAJE (1993)

Igualdad de derechos
Inventario de lo que no tuve
Reloj de arena
Si sólo bastara con cambiar las cosas
Somari (A 20 kilómetros por segundo...
Somari (De saber que te llamabas...
Somari automático para una sueca
Somari con desilusiones
Somari con galeones
Somari con pastilla efervescente
Somari con pies y gatos
Somari de la humildad
Somari de tu cuerpo desnudo
Somari del abandono
Somari del almuerzo humilde
Somari del cercano oriente
Somari del color del agua
Somari del desamor
Somari del hombre de mar
Somari del poema que huye
Somari del sombrero que jamás usé
Somari paleontográfico

Tiempos modernos

Tonada de tontos

Velocidades

OFICIO DE PARTIR (Caracas, 1999)

Cada cuerda a sonar

Canción secreta para seducir a la ajena

Entremos en materia

Epigrama

Fáltame persistencia para urdirme

Frac tras bastidores

La desdicha se aprende

La sola mención de tu nombre

Las cosas en su sitio

Sobre espectros

Somari (Cielo desnudo...)

Somari (Cuanto te persigo...)

Somari (El amor a veces es idiota....)

Somari (En el café quien aguardó....)

Somari (Puedo vencer las dudas...)

Somari (Según dice la prensa...)

Somari (Si digo que cabes...)

Somari (Si los perros...)
Somari (Si todos los poemas de amor...)
Somari (Todas las formas de escape...)
Somari (Un poco más allá...)
Somari (Yo tuve un navío...)
Somari con corbata
Somari con cuerda de mandolina
Somari con gran peso
Somari de 1905
Somari de ayer
Somari de la calamidad
Somari de la entrega
Somari de la frustración
Somari de la inalcanzable
Somari de la mano tendida
Somari de la nostalgia y el olvido
Somari de la primera vez
Somari de la razón perdida
Somari de la rosa y el cadáver
Somari de la vida que se escurre
Somari de las rosas despilfarradas
Somari de lo concreto

Somari de lo invulnerable
Somari de lo perdido
Somari de los escaparates
Somari de los huevos de paloma
Somari de los imposibles
Somari de los planes
Somari de los resplandores
Somari de los tacones
Somari del bastón con mango nuevo
Somari del calendario
Somari del comienzo
Somari del discernimiento
Somari del extravío
Somari del insurrecto
Somari del muérdago
Somari del rincón razonable
Somari del tiempo implacable
Somari del tiempo que se echa sobre uno
Somari en tono de elegía
Somari para crédulos
Somari para voltear la vida
Somari sobre el misterio de la muerte
Vagón del metro

SENTIMENTARIO (Caracas, 2004)

A un poeta amigo
Canción de la mañana
Canción de navidad
El amor es rosada colina
El paladín
Epitafio del cacique empalado
Hay alegrías eternas
IV Reich
La lección de Shiva
Lago Müritz
No vienes
Preguntas sobre la pasión
Señorío
Somari (Te conocí para mi...)
Somari (Vano es el tiempo...)
Somari (El último pensamiento de todo ser...)
Somari con blanco fijo
Somari con mariposas amarillas
Somari con pez y pájaro
Somari con remordimientos
Somari de Alfa del Centauro con diez copas

Somari de la buena nueva
Somari de la confusión
Somari de la flor de engaño
Somari de la imposibilidad de tus ojos
Somari de la incandescencia
Somari de la llave
Somari de la persa triste
Somari de la piedra del fondo
Somari de la reincidencia
Somari de la única opción
Somari de las 3 luciérnagas
Somari de las musas
Somari de los compañeros
Somari de otro amanecer
Somari del arzobispo de Constantinopla
Somari del mago de circo
Somari del otro papel olvidado
Somari del periódico
Somari del poeta al final del camino
Somari del sentido de la vida
Somari del viaje de regreso
Somari para sentirse inexpugnable
Somari

EQUINOCCIAL (Caracas, 2007)

A tu poder incierto
A una dama con sombrero
Amores de ceniza
Cartel de amante
Contraseñas
El viaje solitario
Fábula del gran poder
Fraseología de la derrota
La carne débil y precaria
Luto del solitario
Mar del norte
Menos claro es librarse
Postal de viaje
Pronóstico del tiempo
Proverbio kurdo
Somari (Para no morir del todo...)
Somari (La mano que hace arte...)
Somari (Salvo por uma o dos revelaciones...)
Somar (Si tus pasos te trajeron...)
Somari (Lo imperceptible...)
Somari (Tienes la antigua persistencia..)
Somari antidialéctico

Somari con buen día
Somari con censura
Somari con equívocos
Somari con humo y utopía
Somari con todas las dudas del mundo
Somari contra el otro
Somari de la calle de Londres
Somari de la escalera
Somari de la nada
Somari de la reina o el golpe debelado
Somari de las cosas en su sitio
Somari de las noches de amor
Somari de las tentaciones
Somari de los años recobrados
Somari de los bárbaros
Somari de los puentes de París
Somari del abandonado
Somari del contemplativo
Somari del gran solitario
Somari del Guayamurí
Somari del lugar común
Somari del paso de los años
Somari del pipote de basura

Somari del temblor de otros días
Somari del vulnerable
Somari desde otrora
Somari en el cuello de un cisne
Somari para alabar la alegría de Pedro
Somari para burlar a la muerte
Somari para celebrar el fluir del mundo
Somari para espantar fantasmas
Somari para obtener la santidad
Somari para pactar con la vida
Somari sobre un poema de Abou`l Atahiya
Un labrador me dio su mano de ceniza
Un somari para Robert Burns

DECLARACIÓN DE AMOR CON TORMENTAS (Caracas,
2013)

A un burócrata desdeñoso
Artimaña para atrapar al misterio
Comienzo de la historia
Desayuno
Dióme Afrodita el dulce arrebato de su cuerpo
Dos somaris para rastrear la noche
El inadvertido

El universo y su curso normal
Inventario de las certezas
Lagartos
Mester de poesía
Ninguna muerte
Paráfrasis de una casida de Al-Mutamid
Si pudiera encontrar un camino en las sombras
Somari (Inútil todo?)
Somari (Siempre habrá...)
Somari (Sucede con la garúa)
Somari bajo la carpa
Somari con dicha incluida
Somari con esfinges
Somari con las tripas colgando
Somari con los huesos del alma
Somari con preguntas
Somari de cuerpo presente
Somari de la abandonada
Somari de la bala perdida
Somari de la enemiga
Somari de la lámpara abandonada
Somari de la media bajo la cama
Somari de la milésima de segundo

Somari de la repulsa
Somari de la revelación
Somari de la sospecha
Somari de la suprema interrogante
Somari de la última oración del alpinista
Somari de la vida que se aferra
Somari de las pequeñas alegrías
Somari de las tristezas
Somari de los estúpidos contrarios
Somari de los números
Somari de los pasos
Somari de los senderos que se bifurcan
Somari de los trueques
Somari de quienes se despiden de otro tiempo
Somari del convite final
Somari del farol desvencijado
Somari del impenitente
Somari del reincidente
Somari del zapato perdido
Somari después de la borrasca
Somari entre iguales
Somari envuelto en dudas
Somari hacia el final de la noche

Somari para decirlo ante las grandes aguas
Somari para definir al destino
Somari para honrar a mi madre
Somari para llamarse piedra
Somari para recobrar la palabra esperanza
Somari para un amigo que se lamenta por un amor
perdido
Somari para vencer toda desgracia
Somari postridie
Somari sobre el pasado
Texto de las virtudes
Tonada de la gran dama

ÍNDICE

DE UNO A OTRO SOMARI. Fidel Flores / 9

SI RAMOS SUMARAN SOMARIS. Tobías Burghardt / 13

PALABRAS PRELIMINARES / 15

I

LA VIDA QUE PASA

Somari (Hay una página...) / 19

Un soñador es un pistola / 20

A los de otros planetas / 21

A una dama con sombrero / 22

Avisos clasificados / 23

Antisomari de los pocos / 24

Antisomari del vaticinio / 25

Aspiraciones de letrado / 26

Aun Cleopatra pudo escoger / 27

Bodegón, / 28

Cada cuerda a sonar, / 29

Calculando en frío, / 30

Canción solidaria, / 31

Cartel de la alegría, / 32
Comienzo de la historia, / 33
Cuaderno terrestre / 34
Después de todo alguien silba / 35
Destapo una cerveza salgo de casa / 36
El cielo iluminado / 37
El dinero ayuda / 38
El gran espectáculo / 39
El hilo en el dedo / 40
El inadvertido / 41
El oscuro / 42
Entremos en materia / 43
Epigrama / 44
Epitafio para ser colocado en la tumba de Chaplin / 45
Epitafio / 46
Escrito en la arena / 47
Escrito en la tumba / 48
Esto terminará / 49
Estoy a brincasaltos / 50
Fraseología de la derrota / 51
Hay la palabra que se dice y la que se lee / 52
Historia íntima / 53
Historias / 54

Hoja seca que el viento arrastra / 55
Interior con preguntas y una jarra / 56
Inventario de las certezas / 57
La Historia / 58
La plaza donde los niños se abrazan / 59
Leyendo a Char / 60
Mar del norte / 61
Mi camisa he resuelto / 62
Nocturno / 63
Para una florecilla silvestre / 64
Por vez primera en la madrugada de otoño de Holanda / 65
Primera lección de filosofía / 66
Si la palabra sirve para algo todavía / 67
Símiles hallados en un viejo libro chino / 68
Sola carta sin marca / 69
Somari (Acaso la hoja que cae) / 70
Somari (Apura, apura...) / 71
Somari (Aunque los huesos duelan...) / 72
Somari (Bajo ningún pretexto...) / 73
Somari (Cielo desnudo...) / 74
Somari (Cuando estuvimos de acuerdo...) / 75
Somari (Cuando la mañana...) / 76
Somari (El inútil intento...) / 77

Somari (El talento como...) / 78
Somar (Hoy amaneció claro..) / 79
Somari (La humildad....) / 80
Somari (La mano que hace arte...) / 81
Somari (La poesía debe....) / 82
Somari (La rosa no es rosa...) / 83
Somari (Las ambiciones humanas...) / 84
Somari (Lo imperceptible...) / 85
Somari (Quienquiera que tú seas...) / 86
Somari (Salvo por una o dos...) / 87
Somari (Si los perros supieran...) / 88
Somari Si tus pasos te trajeron... / 89
Somari (Siempre habrá quien...) / 90
Somari (Sucede con la garúa...) / 91
Somari (Todo heroísmo...) / 92
Somari (Un poco, apenas...) / 93
Somari bajo la carpa / 94
Somari con buen día / 95
Somari con canción lejana / 96
Somari con corbata / 97
Somari con cuerda de mandolina / 98
Somari con desilusiones / 99
Somari con equívocos / 100

Somari con hastío / 101
Somari con mariposas / 102
Somari con pies y gatos / 103
Somari de cada día / 104
Somari de Giordano Bruno / 105
Somari de la amistad / 106
Somari de la bala perdida / 107
Somari de la calamidad / 108
Somari de la calle de Londres / 109
Somari de la confusión / 110
Somari de la última oración del alpinista / 111
Somari de la eternidad / 112
Somari de la fiesta del barrio / 113
Somari de la frustración / 114
Somari de la humildad / 115
Somari de la lámpara abandonada / 116
Somari de la mancha en lo alto / 117
Somari de la mano del pobre / 118
Somari de la página en blanco / 119
Somari de la perpetración / 120
Somari de la pertenencia / 121
Somari de la piedra solitaria / 122
Somari de la revelación / 123

Somari de la rosa y el cadáver / 124
Somari de la vida que se aferra / 125
Somari de las altas brumas / 126
Somari de las empalizadas / 127
Somari de lo invulnerable / 128
Somari de los años sesenta / 129
Somari de los cuantas / 130
Somari de los huevos de paloma / 131
Somari de números / 132
Somari de los pasos / 133
Somari de los planes / 134
Somari de los poderes creadores / 135
Somari de los puentes de París / 136
Somari de los salvajes y sus dioses / 137
Somari de los soñadores / 138
Somari del abandono / 139
Somari del almuerzo / 140
Somari del augur / 141
Somari del color del agua / 142
Somari del comienzo / 143
Somari del cuerpo y de las sombras / 144
Somari del desnudo por completo / 145
Somari del discernimiento / 146

Somari del dubitativo / 147
Somari del extraño / 148
Somari del extravío / 149
Somari del farol desvencijado / 150
Somari del Guayamurí / 151
Somari del héroe en su estatua / 152
Somari del lugar común / 153
Somari del misterio de la vida / 154
Somari del papel en la puerta / 155
Somari del paso de los años / 156
Somari del pedazo de hojalata / 157
Somari del periódico / 158
Somari del pipote de basura / 159
Somari del retrato perdido / 160
Somari del suicida / 161
Somari entre los páramos / 162
Somari envuelto en dudas / 163
Somari para pactar con la vida / 164
Somari para poner los puntos sobre las íes / 165
Somari para vencer toda desgracia / 166
Somari sobre el misterio de la muerte / 167
Somari sobre el pasado / 168
Somari sobre un poema de Abou' al-Atahiya / 169

Sutilezas / **170**

Tal vez verdaderamente la poesía no sirva para nada / **171**

Toda la vida en el asunto / **172**

Tomo mi linterna y recorro la noche / **173**

Tonada de tontos / **174**

Un somari para Robert Burns / **175**

Una opción / **176**

Vagón del metro / **177**

Velocidades / **178**

Viva en lo hondo / **179**

II

LABERINTO SIN FIN

A William Carlos Williams / **183**

Aguzo el oído pasan las almas / **184**

Apollinaire herido en el frente de guerra / **185**

Arte poética / **186**

Artimaña para atrapar al misterio / **187**

Canción de la mañana / **188**

Canción de navidad / **189**

Cartel de esteta / **190**
Cola aplastada de cigarro / **191**
Dudas / **192**
El paladín / **193**
El universo y su curso normal / **194**
El vencido / **195**
Epitafio de Abou al-Ala al-Ma'arri / **196**
Epitafio del cacique empalado / **197**
Frac tras bastidores / **198**
Fáltame persistencia para urdirme / **199**
He soñado con ustedes hermanos de otros mundos / **200**
La carne débil y precaria / **201**
La desdicha se aprende / **202**
La gallina sentada en lo alto / **203**
La lección de Shiva / **204**
Las aguas / **205**
Las cosas en su sitio / **206**
Las vueltas de siempre / **207**
Luto del solitario / **208**
Máscara de la mañana / **209**
Paso por tondo y soy dos veces tontos / **210**
Piedra lanzada al estanque / **211**
Si los anillos de Saturno supieran / **212**

Si sólo bastara con cambiar las cosas / 213

Sobre espectros / 214

Somari (¿Inútil todo...?) / 215

Somari (Cuando te conocí...) / 216

Somari (El tiempo más largo...) / 217

Somari (He de morir...) / 218

Somari (Huyó de sí...) / 219

Somari (Intento asirme a algo...) / 220

Somari (La gracia de escapar...) / 221

Somari (Las cosas de arriba...) / 222

Somari (Llegará el día...) / 223

Somari (Los rumbos de la pasión...) / 224

Somari (Nada es lo mismo...) / 225

Somari (No entiendo por qué escribo estas cosas...) / 226

Somari (Para no morir del todo...) / 227

Somari (Si bajar o subir...) / 228

Somari (Si encuentras en ti...) / 229

Somari (Tengo en los huesos...) / 230

Somari (Todas las formas de escape...) / 231

Somari (Un timorato cualquiera...) / 232

Somari (‘Por qué sufrir cuanto a otros (...) / 233

Somari bajo la lluvia nocturna / 234

Somari con blanco fijo / 235

Somari con dialéctica interior / 236
Somari con pastilla efervescente / 237
Somari con todas las dudas del mundo / 238
Somari contra el otro / 239
Somari de la ebriedad inútil / 240
Somara de la fuerza oscura / 241
Somari de la mano tendida / 242
Somari de la máscara / 243
Somari de la noche del trópico / 244
Somari de la noche en claro / 245
Somari de la nostalgia y el olvido / 246
Somari de la piedra del fondo / 247
Somari de la razón perdida / 248
Somari de la repulsa / 249
Somari de la suprema interrogante / 250
Somari de la travesía / 251
Somari de las aguas del Tao / 252
Somari de las dudas / 253
Somari de las tentaciones / 254
Somari de las tristezas / 255
Somari de los 34 años / 256
Somari de los estúpidos contrarios / 257
Somari de los resplandores / 258

Somari de todas las derrotas / 259
Somari del bastón con mango nuevo / 260
Somari del contemplativo / 261
Somari del convite final / 262
Somari del corazón alado / 263
Somari del pesimismo1 / 264
Somari del pesimismo2 / 265
Somari del pesimismo 3 / 266
Somari del pesimismo 4 / 267
Somari del poema que huye / 268
Somari del poema / 269
Somari del poeta al final del camino / 270
Somari del prisionero / 271
Somari del puñado de ceniza / 272
Somari del que nada comprende / 273
Somari del reincidente / 274
Somari del rincón razonable / 275
Somari del sentido de la vida / 276
Somari del sombrero que jamás usé / 277
Somari del viejo trapeceista / 278
Somari desde la orfandad / 279
Somari para burlar a la muerte / 280
Somari para un dístico de la virtud / 281

Somari para voltear la vida / 282
Sombra como raíz o cuchillo / 283
Tonada de la gran dama / 284

III

SOMARIS PARA ESPANTAR FANTASMAS

No es cuestión de tristezas / 287
Somari del insurrecto / 288
A un burócrata desdeñoso / 289
Cartel a la salida del imperio / 290
Contraseñas / 291
El poder fatal / 292
Fábula del gran poder / 293
IV Reich / 294
Libre empresa / 295
Lo fatal / 296
Los faroles disparados / 297
Los fieles difuntos / 298
Los gatos y la historia / 299
Los milagros no tienen descendencia / 300
Menos claro es librarse / 301

Nada pierdo con irme a los diables / 302
Nadie se enfada / 303
Ninguna muerte / 304
Póster con noticias imperiales / 305
Parte de guerra / 306
Patético sábado sin alma / 307
Pequeña historia de la humanidad / 308
Proverbio kurdo / 309
Pudo / 310
Reporte policial / 311
Saber diferenciarse / 312
Salidas / 313
Salsa de bumerán / 314
Saltimbanquis / 315
Si por nosotros fuera / 316
Solo de violín con gendarme / 317
Somari (La avidez de triunfar...) / 318
Somari (El último pensamiento...) / 319
Somari (Mientras haya amos...) / 320
Somari (Puede ser que estos versos...) / 321
Somari (Según dice la prensa...) / 322
Somari (Un poco más allá del deseo...) / 323
Somari a las puertas del infierno / 324

Somari bajo el trópico desnudo / 325
Somari calamo corriente / 326
Somari con dicha incluida / 327
Somari con gran peso / 328
Somari con guisantes / 329
Somari con humo y utopía / 330
Somari con los brazos colgando / 331
Somari con preguntas / 332
Somari con rojo púrpura / 333
Somari con sordina / 334
Somari de la H insurrecta / 335
Somari de la nada / 336
Somari de la piedra solitaria / 337
Somari de la rabia / 338
Somari de la renuncia / 339
Somari de la sospecha / 340
Somari de las cosas en su sitio / 341
Somari de las musas / 342
Somari de las pequeñas alegrías / 343
Somari de lo concreto / 344
Somari de los barrotes / 345
Somari de los bárbatos / 346
Somari de los compañeros / 347

Somari de los escaparates / 348
Somari de los senderos que no se bifurcan / 349
Somari de los tiempos que corren / 350
Somari de otro amanecer / 351
Somari de quienes lo intentaron / 352
Somari de quienes se despidieron de otro tiempo / 353
Somari de Tercer Mundo / 354
Somari de una huida hacia el monte / 355
Somari del almuerzo humilde / 356
Somari del arzobispo de Constantinopla / 357
Somari del barrio en la borrasca / 358
Somari del cadalso / 359
Somari del comportamiento del perro / 360
Somari del inofensivo / 361
Somari del invisible que regresa / 362
Somari del mago de circo / 363
Somari del martirio de la lengua / 364
Somari del mismo croxo / 365
Somari del muérdago / 366
Somari del tiempo nuevo / 367
Somari en elegía para una guitarra eléctrica / 368
Somari paleontográfico / 369
Somari para abatir catástrofes / 370

- Somari para crédulos / 371
- Somari para definir al destino / 372
- Somari para disponer una batalla / 373
- Somari para espantar fantasmas / 374
- Somari para obtener la santidad / 375
- Somari para sentirse inexpugnable / 376
- Somari para tristes / 377
- Somari para un amigo que se lamenta por un amor perdido / 378
- Somari para una ciudad imperial / 379
- Somari para una pecadora redimida / 380
- Tiempos modernos / 381
- Veinte lecciones para vencer el tormento / 382

IV

PARA CONJURAR LOS ENCANTOS DE LA CIENCIA

- A la deriva de los cielos / 385
- A mi señora luciérnaga / 386
- A un poeta amigo / 387
- Amores de ceniza / 388
- Apócrifo erótico atribuido a Borges / 389

Bajan desde su cuello / 390
Candilejas / 391
Carta del mediodía / 392
Cartel de amante / 393
Desayuno / 394
Desgraciado de aquel que ante los muslos / 395
Díome Afrodita el dulce arrebató de su cuerpo / 396
Dos somaris para rastrear la noche / 397
El amor es rosada colina / 398
El lejano rumor de las campánulas / 399
Igualdad de derechos / 400
Inventario de lo que no tuve / 401
La fugitiva / 402
La gloria y las siguientes / 403
La sola mención de tu nombre / 404
Lago Müritz / 405
Las noches por el aire / 406
Lo que no sabes del amor / 407
Mester de poesía / 408
No vienes / 409
Para volver atrás / 410
Paráfrasis de una casida de Al Mutamid / 411
Pasaron los días de locura / 412

Preguntas sobre la pasión / 413
Pronóstico del tiempo / 414
Reloj de arena / 415
Retrato de la hermosa / 416
Señorío / 417
Segundo somari de la creación / 418
Si pudiera encontrar un camino en las sombras / 419
Somari (Te conocí para mi desventura...) / 420
Somari (A 20 kilómetros por segundo...) / 421
Somari (Como un makiritare...) / 422
Somari (Cruzar la calle significa...) / 423
Somari (Cuando duermes...) / 424
Somari (Cuando te persigo...) / 425
Somari (De nada temieron...) / 426
Somari (De saber que te llamabas...) / 427
Somari (Desprendida de lo alto...) / 428
Somari (El amor a veces...) / 429
Somari (Ella entra en el reino...) / 430
Somari (En el café quien aguardó...) / 431
Somari (En tus brazos no hay más...) / 432
Somari (Eres aire cálido...) / 433
Somari (Eres hermosa como...) / 434
Somari (Hay un poco de ti ...) / 435

Somari (La locura de perdernos...) / 436
Somari (La solitaria cabeza que en las noches...) / 437
Somari (Los mayas conocieron...) / 438
Somari (Me sé perdido en ti...) / 439
Somari (Puedo vencer...) / 440
Somari (Salvo esta miga...) / 441
Somari (Salvo la muerte...) / 442
Somari (Si digo que cabes..) / 443
Somari (Si hubo sobre la tierra...) / 444
Somari (Si todos los poemas de amor...) / 445
Somari (Si tú dejaras sobre el papel...) / 446
Somari (Sólo tú y yo sabemos...) / 447
Somari (Todo lo que la vida es..) / 448
Somari (Un ridículo poema...) / 449
Somari (Vano es el tiempo...) / 450
Somari (Yo no sé mucho de ..) / 451
Somari antidialéctico / 452
Somari con abismos / 453
Somari con remordimientos / 454
Somari de 1905 / 455
Somari de Alfa del Centauro / 456
Somari de la abandonada / 457

Somari de la ausente entre la lluvia nocturna / 458
Somari de la brasa dormida / 459
Somari de la buena nueva / 460
Somari de la desconocida / 461
Somari de la desvanecida / 462
Somari de la efímera / 463
Somari de la enemiga / 464
Somari de la única opción / 465
Somari de la escalera / 466
Somari de la imposibilidad de tus ojos / 467
Somari de la incandescencia / 468
Somari de la llave / 469
Somari de la media bajo la cama / 470
Somari de la milésima de segundo / 471
Somari de la persa triste / 472
Somari de la pesadilla / 473
Somari de la primera vez / 474
Somari de la reina o el golpe debelado / 475
Somari de la reincidencia / 476
Somari de las 3 luciérnagas / 477
Somari de las historias de amor / 478
Somari de las noches de amor / 479

Somari de los imposibles / 480
Somari de los tacones / 481
Somari de los trueques / 482
Somari de tu cuerpo desnudo / 483
Somari del abandonado / 484
Somari del desamor / 485
Somari del papel olvidado / 486
Somari del pétalo caído / 487
Somari del sombrero que el mago dejó / 488
Somari del temblor de otros días / 489
Somari del tiempo implacable / 490
Somari en el cuello de un cisne / 491
Somari entre iguales / 492
Somari para celebrar el fluir de las aguas / 493
Somari para dos melancolías / 494
Somari para Gladys Meneses / 495
Somari para pragmáticos / 496
Somari para una ausencia / 497
Somari para volver al paraíso / 498
Sonatina pendeja / 499
Tú que eres mi trompeta silenciosa / 500

V

MEMORIA DEL SALITRE

A casa! / 505

A Marita / 506

Busco en la tormenta más tormenta / 507

Dejar unas líneas / 508

El impenitente / 509

El pájaro posado en la boya / 510

El viaje solitario / 511

El viento aue eriza la piel del agua / 512

En la noche solo al descampado / 513

Especie de ala / 514

Nadie ha venido / 515

No son estos barcos de altos mástiles / 516

Océano / 517

Pisada / 518

Pluma de nada / 519

Por el cerro en la noche con mi linterna / 520

Propietarios / 521

Regreso al hogar / 522

Relación del día / 523

Saqué los ojos al aire / 524

Se metieron en la casa / 525
Somari (A diez millas de la costa...) / 526
Somari (Al ave solitaria...) / 527
Somari (En mi infancia no tuve...) / 528
Somari (La solitaria cresta...) / 529
Somari (Yo tuve un navío blanco...) / 530
Somari con iguana frente al mar / 531
Somari con pez y pájaro / 532
Somari de ayer / 533
Somari de lo perdido / 534
Somari de los años recobrados / 535
Somari del gran solitario / 536
Somari del hombre de mar / 537
Somari del llamado en las sombras / 538
Somari del peregrino / 539
Somari del pájaro errabundo / 540
Somari del salitre amargo / 541
Somari del salvaje / 542
Somari desde un muelle / 543
Somari después de la borrasca / 544
Somari para decirlo ante las grandes aguas / 545
Somari para un amanecer lluvioso / 546

Somari para un grillo que canta sin parar / 547

Somari para un árbol seco / 548

Tiernas son la ola suave y la espuma / 549

Velas / 550

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS / 551

Somaris

se imprimió en noviembre de 2022 en los talleres de

EDITORIAL ARTE,

Caracas, Venezuela

Son 3.000 ejemplares

El **somari** tiene, en esencia, la identidad de un hombre y de un país llamado Gustavo Pereira. Abarca una poética que es reflejo de un tiempo histórico, signado a partir de 1970 hasta el presente, como referencia notable en el panorama de la literatura venezolana contemporánea; y una larga tradición cultural que abarca la historia americana —básicamente su estamento indígena ancestral, luchas y portentos socioculturales—, así como político-ideológicos de innegable referencia. Pero también la rica tradición literaria y filosófica occidental, y de más allá: la tradición clásica japonesa, china, persa o africana, que le son sustanciales. Tal es su bagaje, sincretismo y búsqueda.

Por todo ello, el somari tiene los signos del compromiso moral y ético ante la injusticia humana, el poder desmedido, la opresión, el miedo, los vejámenes y la invisibilización del sentir y el trabajo humanos; para dotar el poema —no sin atajos reflexivos de hondas meditaciones e inteligentes revelaciones—, de ternura, amor, sabiduría, humor, gracia, soltura y libertad formal y semántica. Pequeño castillo o humilde choza, el somari se identifica sobre la conciencia sensible que su autor y creador convierte en expresión de infinitos senderos en el horizonte —siempre misterioso— de la poesía. Y esta obra, en sí absoluta morada, cualquiera sea la puerta que abramos, para el hallazgo del más significativo somari.

Gustavo Pereira (Punta de Piedras, Nueva Esparta, 1940). Poeta y ensayista. Doctor en Estudios Hispanoamericanos (Universidad de París). Es uno de los poetas venezolanos más importantes de su generación y de la historia literaria venezolana y latinoamericana. A lo largo de su vida ha participado de manera activa y determinante en la vida cultural venezolana desde la academia, las instituciones y con su obra. Autor de más de treinta títulos, entre los cuales se destacan: *Preparativos del viaje* (1964); *En plena estación* (1966); *Los cuatros horizontes del cielo* (1970); *Libros de los somaris* (1974); *Segundo libro de los somaris* (1979); *Vivir contra morir* (1988); *La fiesta sigue* (1992); *Antología poética* (1994); *Historias del paraíso* (1999), y *Costado indio* (2001). Su obra ha sido merecedora de importantes reconocimientos, entre ellos: el Premio Joven Poesía de las Universidades Nacionales (1965); Premio Latinoamericano de la Poesía de la Revista *Imagen* (1970); Premio Municipal de Poesía de Caracas (1987); Premio Fundarte de Poesía (1993), y el Premio Nacional de Literatura (2000).

